

HILDEBRANDT

en sus trece

FOTO CÉSAR ZAMALLOA • H13

EDICIÓN ELECTORAL

**Tendrá todo el
PODER**

Por una cabeza

► Si se confirmaran los pronósticos que corrigieron la predicción original de Alfredo Torres, Keiko Fujimori llegará a Palacio concentrando un poder intimidatorio que pondrá en jaque a la democracia

AMÉRICO ZAMBRANO

Pocas veces una elección presidencial peruana había estado marcada por un suspenso semejante. Keiko Fujimori encabezó el conteo durante las primeras horas. Después fue superada por Roberto Sánchez. Luego, la distancia entre ambos comenzó a reducirse acta tras acta, en un escrutinio que mantuvo al país pendiente de cada actualización oficial.

La noche del miércoles 10, luego del arribo de centenares de actas del exterior, particularmente de países como Argentina, una ventaja de miles de sufragios a favor de Sánchez terminó convertida en apenas unos cientos de votos a favor de Fujimori, de acuerdo con el conteo oficial.

El vuelco tuvo una explicación concreta: hasta entonces Sánchez había mantenido la punta en el escrutinio, pero la incorporación progresiva del voto emitido fuera del país, favorable al fujimorismo, terminó alterando el equilibrio y colocó a la candidata de Fuerza Popular por delante de su rival.

Al cierre de esta edición, con el 98,254% de las actas contabilizadas, la candidata de Fuerza Popular obtenía el 50,004% de los votos válidos frente a 49,996% de su rival de Juntos por el Perú (JP), según la Oficina Nacional de Procesos Electorales (ONPE). La distancia entre ambos era de apenas 1,303 votos sobre más de 18 mi-

llones de sufragios emitidos.

La diferencia equivale a solo tres centésimas de punto porcentual. Nunca antes una segunda vuelta había llegado a su recta final con un margen tan estrecho. El escenario más parecido fue el ajustado enfrentamiento entre Pedro Castillo y Fujimori en 2021, cuando la elección se definió por 44,263 votos. Según la revista inglesa "The Economist", el próximo presidente asumirá el cargo con un margen de victoria tan reducido que todos los votantes que definan la contienda electoral cabrían dentro de un estadio de fútbol.

Con casi todo el país contabilizado, la elección se juega ahora en otra cancha: en la de las actas observadas, aquellas que presentan errores, omisiones, datos ilegibles o discrepancias reportadas por ambos partidos y que deben ser resueltas por la justicia electoral antes de ser incorporadas al conteo. Ese es el escenario final de la batalla.

Según la información electoral disponible, existen unas 1,737 actas observadas cuyos votos aún no han sido contabilizados por la ONPE. Aunque técnicamente estas mesas agrupan un universo máximo de 490,500 electores, el ausentismo real de la segunda vuelta disminuye drásticamente la cifra. Al aplicar la tasa de participación oficial, que a nivel nacional alcanzó el 74,1%, pero que en el extranjero se desplomó a apenas un 25%, las estimaciones independientes calculan que en ese paquete de actas pendientes de resolución quedarían, en realidad, alrededor de unos

Con la tranquilidad de quien ya conoce de antemano los resultados, Keiko Fujimori ha solicitado respetar el trabajo de los organismos electorales y esperar el resultado oficial. Pocos olvidan, sin embargo, que en las elecciones anteriores fue ella quien denunció irregularidades, cuestionó actas y se negó a reconocer los resultados que la daban por derrotada.

Roberto Sánchez desperdició muchos días en Lima tratando de obtener el endoso público de Ricardo Belmont. Al final habría obtenido la misma cantidad de votos que consiguió Pedro Castillo hace cinco años.

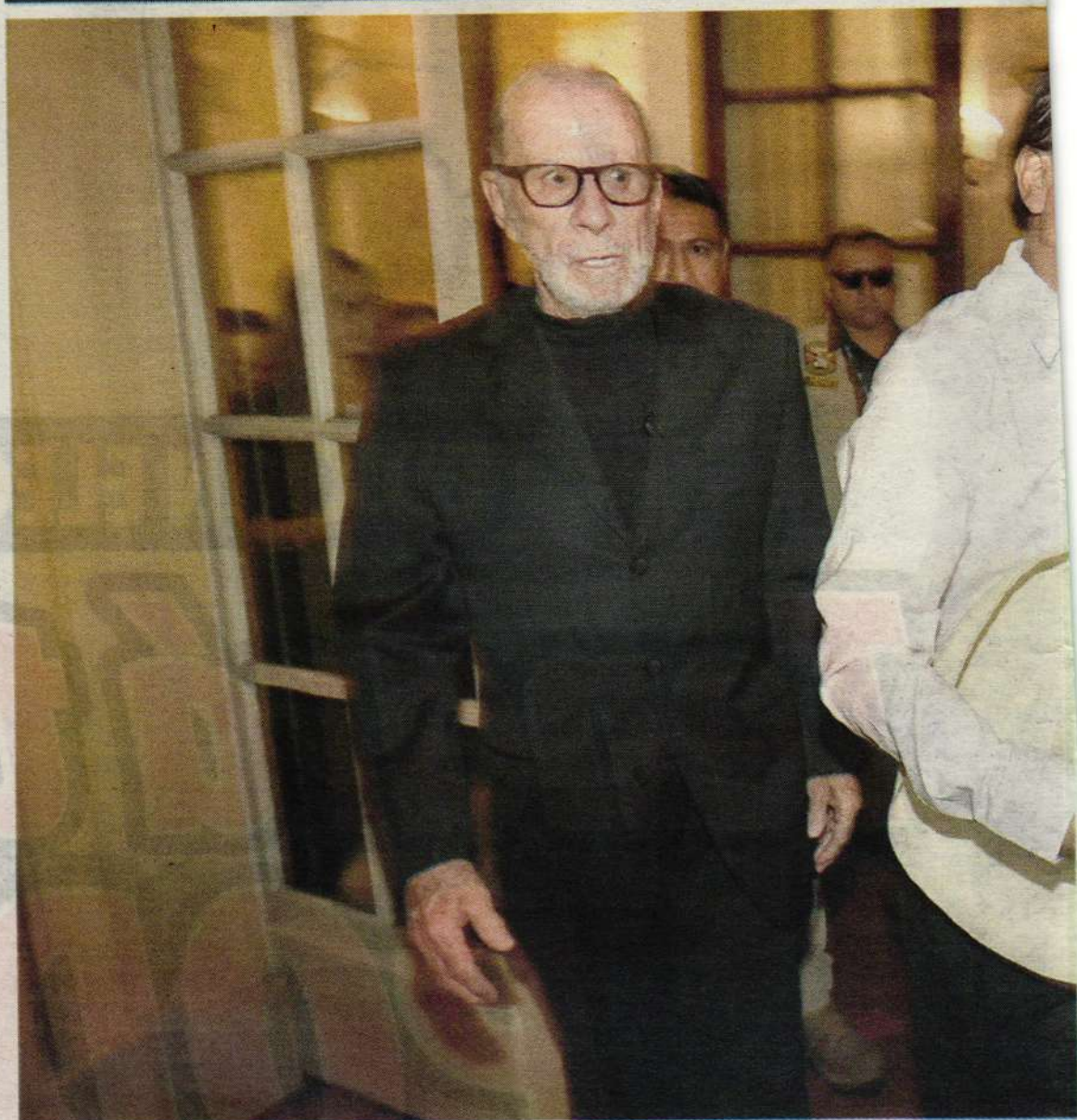




FOTO JOEL DURÁN • H13



FOTO CÉSAR ZAMALLOA • H13

Luis Rivera, ingeniero de software y docente de algoritmia: "Yo diría que podría ser entre 40,000 votos a más a favor de Fujimori", señaló a esta revista.



FOTO JOEL DURÁN • H13

Matías Faure, consultor tecnológico y analista de datos. Proyecta que la ventaja final de Fujimori podría ubicarse entre los 48,814 y 49,209 votos una vez que concluya el proceso de revisión y las actas impugnadas sean incorporadas al resultado oficial.

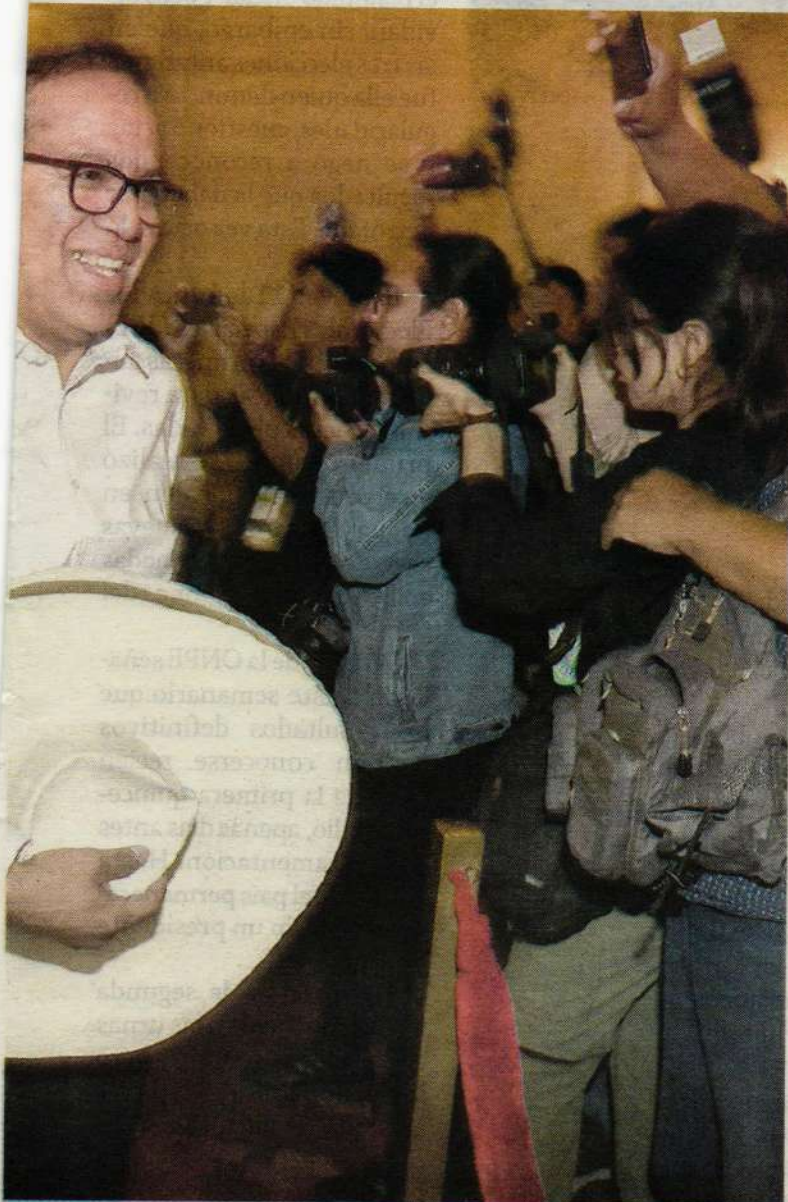


FOTO CÉSAR ZAMALLOA • H13

340,000 votos efectivos.

Con una diferencia actual de apenas 1,027 votos entre Fujimori y Sánchez, quien obtenga la ventaja suficiente en este conjunto de actas observadas se convertirá en el próximo presidente de la República.

La pregunta de fondo es: ¿quién tiene más posibilidades de beneficiarse de esos 340,000 votos pendientes?

La geografía ofrece algunas pistas, aunque no res-

puestas definitivas. Del total de actas observadas, 907 corresponden a Lima, 58 al Callao y 140 al extranjero. En conjunto representan más de dos tercios de todas las actas pendientes de resolución. El resto se distribuye entre regiones del interior como Piura, Cusco, Áncash y Puno.

La concentración en Lima ha llevado a varios especialistas electorales y analistas de datos a considerar que Fujimori podría resultar fa-

vorecida cuando estas actas sean finalmente resueltas e incorporadas al conteo.

La hipótesis parte de un dato concreto: al 96,899% del avance del escrutinio en la capital, la candidata de Fuerza Popular obtenía el 63,497% de los votos válidos frente al 36,503% de Sánchez, según la ONPE. La ventaja se replica de forma casi exacta en el voto extranjero, donde la hija de Alberto Fujimori alcanzaba el 63,429% frente al 36,571% de su contendiente.

Sin embargo, el análisis requiere matices. Distritos populosos de la capital, como Ate, San Juan de Lurigancho, Comas o Villa María del Triunfo, han mostrado desempeños más competitivos para el candidato de izquierda que otros bastiones fujimoristas en Lima. Aun así, las primeras proyecciones elaboradas por especialistas independientes sugieren que la distribución general de las actas observadas favorece a Fujimori.

Dos de los analistas que siguieron el conteo prácticamente en tiempo real llegaron a conclusiones similares por caminos distintos.

Luis Rivera, ingeniero de software y docente de algoritmia, y Matías Faure, consultor tecnológico especializado en análisis de datos, elaboraron modelos independientes para proyectar el resultado de la elección.

Rivera utilizó los resultados de la primera vuelta como punto de partida y luego incorporó los resultados de la segunda vuelta conforme estos aparecieron en la ONPE. Además, consideró las actas observadas como parte del universo pendiente y les asignó un comportamiento electoral estimado a partir de los resultados ya conocidos de esas mismas zonas.

Aplicando ese método, su proyección es que las actas impugnadas terminarían ampliando la ventaja de Fujimori. "Yo diría que podría ser por entre 40,000 votos a más, aproximadamente", señaló a esta revista.

Faure llegó a una conclusión parecida a través de otro camino. Su modelo intentó reconstruir cómo se redistribuyeron los votos de los candidatos eliminados en la primera vuelta y proyectó ese comportamiento sobre

las actas que aún no forman parte del resultado oficial.

Para ello analizó distrito por distrito y mesa por mesa, identificando patrones de transferencia electoral. Luego contrastó esos datos con los resultados que ya estaban contabilizados para corregir posibles desviaciones.

En un inicio, el analista evitó realizar pronósticos concluyentes. La razón era el elevado nivel de incertidumbre asociado al voto exterior, donde las mesas presentaron una volatilidad considerablemente mayor que en el territorio nacional y los niveles de participación resultaron difíciles de anticipar.

nadas sean incorporadas al resultado oficial.

Desde la tienda de Juntos por el Perú, sin embargo, los estrategas de campaña y personeros legales rechazaron esas proyecciones y señalaron que los analistas incurren en un sesgo metodológico que subestima el peso del sur y sobreestima el ausentismo en las regiones históricamente contrarias al fujimorismo.

La contraofensiva de JP se ampara en las actas observadas distribuidas en el interior del país, que incluyen bastiones de la izquierda como Cusco y Puno, donde Sánchez ha obtenido picos

actas observadas, los dos partidos han iniciado una ofensiva para intentar sacar votos del tablero por la vía legal.

Al cierre de esta edición, Juntos por el Perú buscaba la nulidad de más de unas 1,700 mesas de sufragio por presuntos indicios de fraude y alteración de actas.

El recurso fue presentado por el personero legal titular de la agrupación, Carlos Zafra Flores. Según el escrito, la organización ha identificado "584 patrones de repetición exacta" en los documentos de votación. De admitirse el trámite, este recurso abriría un escenario inédito al poner en

sas de sufragio ubicadas en Tirapata (Azángaro), Macusani (Carabaya), Juliaca (San Román) y Macari (Melgar), además de buscar nulidad total en locales de San Miguel y Asillo.

La tensión también se ha trasladado al debate público. La noche del domingo 7 el conteo rápido de Ipsos Perú para Transparencia otorgó a Sánchez el 50,3% de los votos válidos frente al 49,7% de Fujimori. Aunque la diferencia se encontraba dentro del margen de error de la muestra, que era de 1,9%, el resultado fue interpretado por el entorno de Juntos por el Perú como una señal de

miento del voto pendiente.

"Yo lo único que estoy haciendo es revisar lo que comentan los expertos en las redes sociales y luego lo que comentan los expertos en mi organización. Entonces hacemos varios escenarios", argumentó.

Las afirmaciones provocaron una inmediata reacción de JP, que cuestionó los criterios de esos escenarios y solicitó formalmente al Jurado Nacional de Elecciones (JNE) transparentar el detalle técnico de las proyecciones.

Según el entorno de Sánchez, los resultados empezaron a cambiar como por arte de magia negra luego de las declaraciones de Torres.

A medida que el resultado comenzó a estrecharse, la batalla por la legitimidad se radicalizó. Mientras Fujimori llama a esperar el conteo final con la parsimonia de quien conoce los resultados de antemano, sectores de Juntos por el Perú preparan un frente de movilización legal y político para defender los votos en todo el país.

La candidata de Fuerza Popular ha solicitado respetar el trabajo de los organismos electorales y esperar el resultado oficial. Pocos olvidan, sin embargo, que en las tres elecciones anteriores fue ella quien denunció irregularidades, cuestionó actas y se negó a reconocer los resultados que la daban por derrotada. Esta vez ocurre lo contrario.

El jueves 11 los Jurados Electorales Especiales (JEE) empezaron las primeras audiencias públicas para revisar las actas observadas. El primer recuento se realizó en el distrito de Copallín, en Bagua (Amazonas). Nuevas sesiones están programadas en las distintas regiones del país.

Voceros de la ONPE señalaron a este semanario que los resultados definitivos podrían conocerse recién durante la primera quincena de julio, apenas días antes de la juramentación. Hasta entonces, el país permanecerá en vilo, sin un presidente proclamado.

La votación de segunda vuelta concluyó en las urnas el pasado domingo 7, pero la elección presidencial más ajustada de las últimas décadas en el Perú todavía no termina. ■



Partidarios de Juntos por el Perú protestan ante el Jurado Nacional de Elecciones en defensa del voto de Roberto Sánchez. Fue el miércoles 10.

Conforme el flujo de datos se estabilizó, sus estimaciones comenzaron a consolidarse. Para mitigar ese margen de error, Faure procesó en tiempo real la totalidad de las actas a través de la API (la Interfaz de Programación de Aplicaciones, por sus siglas en inglés) de la ONPE. "Sí, me parece ya casi segura la victoria de Fujimori", sostuvo a este semanario.

El experto calculó que la ventaja final de Fujimori podría ubicarse entre los 48,814 y 49,209 votos una vez que concluya el proceso de revisión y las actas impug-

na de votación que superan el 70%. Bajo esa premisa, los técnicos de Sánchez argumentan que es inverosímil que Fujimori mantenga un comportamiento promedio del 57% en el paquete total de actas pendientes. Afirman que el voto concentrado en las provincias del sur triturrará la ventaja obtenida por Fuerza Popular en Lima y el extranjero, revirtiendo el resultado final.

Las proyecciones son apenas una parte de la historia. Mientras analistas y especialistas intentan anticipar quién se beneficiará de las

tela de juicio miles de votos en Lima y el interior del país.

Fuerza Popular, por su parte, ha seguido una estrategia espejo. Mientras rechaza las nulidades en Lima, impulsa recursos para invalidar 7,014 votos emitidos en zonas rurales de Puno, uno de los bastiones electorales de Sánchez.

De acuerdo con las cifras de los despliegues de locales, de esos 7,014 votos cuya validez es cuestionada, 5,932 favorecen a Sánchez y apenas 715 a Fujimori. Los recursos presentados suman siete y están dirigidos contra me-

triunfo. Horas después, el propio Sánchez celebró con un balconazo en la Plaza San Martín.

La situación cambió al día siguiente cuando Alfredo Torres, presidente de Ipsos, sostuvo en Latina que el resultado de su propio conteo de votos, que no había fallado en más de dos décadas, podía variar y que existían otros escenarios estadísticos que mostraban a Fujimori con una ligera ventaja. Según explicó después, esos ejercicios incorporaban variables como el ausentismo, las actas observadas y el comporta-

La amenaza exterior

► Una crónica sobre cómo se fue armando la narrativa de que los votos de los peruanos en el extranjero voltearían la tortilla presentada por Ipsos-Transparencia en el conteo rápido

ELOY MARCHÁN

El lunes en la mañana, luego de la jornada electoral, en Fuerza Popular todo era nervios y caras de preocupación. Los números que manejaban en el búnker fujimorista de San Isidro coincidían con el conteo rápido de Ipsos.

Entre el lunes y miércoles, mientras Fujimori invocaba en público a “esperar hasta el final” y decía que “respetará los resultados”, en privado mandaba a su equipo de campaña a hacer circular mensajes y audios diciendo que ellos tenían todas las actas y que su conteo los daba como ganadores.

José Chlimper, de vuelta en el núcleo más íntimo de

nuestro. Lo que viene a continuación son cifras duras y no estimaciones. Keiko, cuando cierre la operación, va a ganar con 59,850 votos”, dice Chlimper en un audio que circuló el miércoles por la mañana. La información, por supuesto, es falsa.

“No hay que tener mayor preocupación. A partir del cierre de la última acta de La Convención (Cusco), con to-

K. Los canales de televisión no tardaron en ponerles cámaras y micrófonos.

El “tour de medios” confirma lo denunciado por la Misión de Observación Electoral de la Unión Europea que, en el informe presentado esta semana, da cuenta del sesgo de los canales de señal abierta y de los diarios que se jugaron por Keiko Fujimori.

“El operativo de imponer la

salir de su casa de San Borja a las 9 de la mañana, dar declaraciones llamando a la tranquilidad y luego irse a su oficina de San Isidro. En el búnker naranja se quedaba hasta pasadas las 8 de la noche. Según fuentes de su entorno, cada dos horas recibía los reportes actualizados de la ONPE.

A diferencia de las elecciones pasadas, este año el fuji-



Cédulas electorales de la votación de los peruanos en Argentina. Llegaron en la noche del miércoles, 72 horas después del cierre de las mesas. Hasta las cédulas de Japón arribaron antes. Algo no cuadra.

Keiko Fujimori perdía por cuarta vez consecutiva una segunda vuelta presidencial.

Entonces se puso en marcha un operativo, ordenado por la misma Fujimori, que consistía en vender la idea de que remontarían gracias a los votos del exterior y que la ventaja que en ese momento le sacaba Sánchez era pasajera. Así lo cuentan tres informantes naranjas con los que conversó este semanario. Y los medios de comunicación empezaron a repetir el estribillo.

Fujimori, y Luis Dyer Fernández, jefe de personeros de Fuerza Popular, se encargaron de cumplir con la orden. Ellos enviaron mensajes haciendo números y pidiendo no dejarse llevar por lo que había sacado Ipsos ni lo que reportaba la ONPE.

Este semanario accedió a cinco audios de dirigentes fujimoristas ejecutando el operativo. Dos son de Chlimper y uno de Dyer. “Ya se terminaron de procesar todas las actas en poder del data center

das las actas que aparezcan del extranjero comenzará a reducirse la brecha. En el extranjero hay un panorama bastante alentador. El resultado será en favor de Keiko de 50,02 sobre 49 puntos y tantos de Sánchez”, se escucha en otro audio atribuido a Dyer que dio vueltas el martes en la tarde.

Al operativo fujimorista le cayó como anillo al dedo la aparición en redes sociales de supuestos especialistas en estadísticas electorales que daban ganadora a la señora

narrativa de que Keiko iba a ganar pese a que los primeros resultados eran adversos ha sido bastante positivo. Gracias a eso tenemos un pie y medio en Palacio de Gobierno. En el 2016 y 2021 los cavares nos sacaron ventaja en la batalla comunicacional y eso les permitió que fueran preparando el terreno para que la ONPE los dé como ganadores”, cuenta un asesor de la señora K.

La rutina de Fujimori a lo largo de esta semana ha sido

morismo tuvo colaboradores extranjeros para su conteo de los votos. Son jóvenes argentinos que trabajan con Fernando Cerimedo, el marquetero digital que ha asesorado a Jair Bolsonaro, Rodrigo Paz y Javier Milei. El equipo de Cerimedo también supervisó la campaña de las redes sociales de Fuerza Popular.

En el búnker fujimorista ha llamado la atención la presencia de un argentino de nombre “Gerardo”, de unos 60 años aproximadamente,



FOTO CÉSAR ZAMALLOA • H13

"Pepe"
Chlimer: por encargo de la señora K envió audios llamando a la calma y llegando a decir que ganarán por 59,850 votos. Obviamente mentía.



FOTO ARCHIVO • H13

Luis Dyer: también mandó mensajes diciendo que ganarán con el voto extranjero. Todo era parte de un operativo para imponer una narrativa victoriosa.

con el que Fujimori solo habla en inglés y se van a almorzar juntos. "Gerardo", según los informantes, es economista y trabaja para el Fondo Monetario Internacional (FMI). Neutralizar digitalmente las denuncias de irregularidades en las votaciones de los peruanos en el exterior fue uno de los encargos que Fu-

jimori les dio a los argentinos. "Como el voto del extranjero iba a definir todo, no debía tener manchas de fraude. Esa fue la orden", dice un informante. Este semanario accedió a tres videos grabados por peruanos en Génova, California y Salt Lake mostrando irregularidades, pero que ningún



Video grabado en Génova: un simpatizante de Fujimori pegando en el local de votación cédulas marcadas en favor de la señora K.

medio peruano ha rebotado. En el de Génova se ve a un señor con la camiseta de la selección peruana de fútbol pegando en el local de votación cédulas marcadas en favor de Fujimori. En el de California se observa a una señora reclamando que el presidente de su mesa de votación le dijo que marque la K cuando le entregó su cédula. En el video de Salt Lake City se ve a una miembro de mesa diciendo a los electores marcar una equis en la cara de Fujimori.

Al cierre de esta edición y con el conteo de la ONPE al 98,2% y 1,623 actas aún en revisión en los jurados electorales especiales, Fujimori tiene una preocupación que aún no logra resolver: las protestas que habrá contra ella en los próximos días. La señora K cree que el gobierno de José María Balcázar no tiene la firmeza para controlar a los ciudadanos que no votaron por ella y que se manifestarán en las calles en contra suya.

El miércoles Fujimori pidió a sus congresistas y al alcalde interino de Lima, Renzo Reggiardo, que presionen a Balcázar para que declare en estado de emergencia la capital y salgan los militares para intimidar a los manifestantes. Reggiardo, excongresista fujimorista, resultó bastante obediente. Ayer jueves envió una carta al mandatario pidiéndole declarar emergencia por 60 días en Lima Metropolitana debido al "clima de incertidumbre y amenazas de violencia". ■

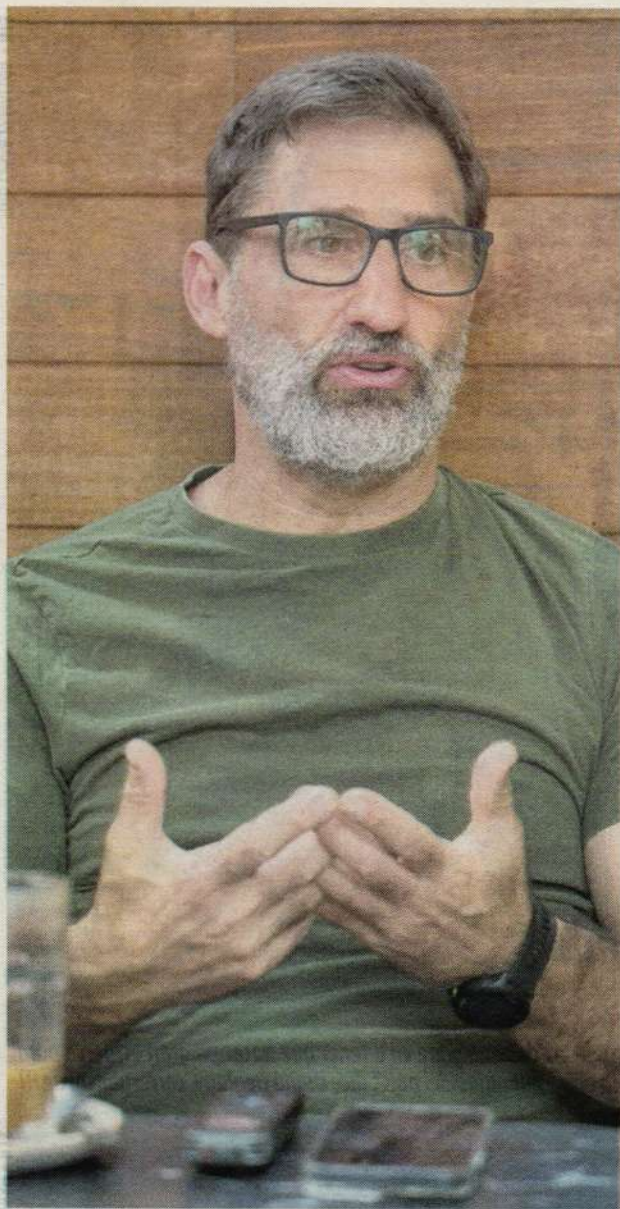


FOTO CÉSAR ZAMALLOA • HT13



FOTO JOEL DURÁN • HT13



FOTO ARCHIVO • HT13

"¿Cómo puede ser que el Perú tenga un sistema político que arroje una y otra vez alternativas que los mismos peruanos desprecian?", se pregunta Simeon Tegel, colaborador de The Washington Post.

"La cobertura de la mayoría de medios privados fue sistemáticamente negativa contra Roberto Sánchez y Juntos por el Perú", señaló el martes Annalisa Corrado, jefa de la Misión de Observadores de la Unión Europea.

"Hasta para los estándares latinoamericanos, las cifras de esta elección están extraordinariamente reñidas", dice Dan Collyns, corresponsal de The Guardian.

Nos miran raro

► Somos un fenómeno, una estrambótica fuente de curiosidad. La prensa extranjera y los observadores internacionales se asombran con lo que nos pasa

ALONSO ZAMBRANO

Perplejos. Así nos observan desde las redacciones de los medios de comunicación extranjeros. Es la tercera elección presidencial consecutiva que se resuelve por menos de un punto porcentual. Las palabras que más se repiten en los textos periodísticos son "polarización", "inestabilidad" y "déjà vu".

CNN en Español describe al Perú como una nación "profundamente fracturada". The Economist asegura que el próximo presidente asumirá el cargo con una ventaja tan pequeña que la diferencia de votantes "cabe en un estadio

de fútbol". The New York Times concluye que la incertidumbre de los resultados es producto de años de "volatilidad política".

Los corresponsales extranjeros entrevistados para este informe describen un sistema político que produce candidatos que nadie quiere, provincias en permanente enfrentamiento con la capital y el papelón de buena parte de los medios de comunicación nacionales que repitieron el patrón del 2021 con un menú periodístico sesgado para beneficiar a Keiko Fujimori.

"Hasta para los estándares latinoamericanos las cifras de esta elección están extraordinariamente reñidas", afirma Dan Collyns, corresponsal de The Guardian.

Fernando Gimeno, corresponsal de la Agencia EFE que

ha cubierto las elecciones peruanas desde 2016, coincide con el análisis. "Estamos ante un caso digno de estudio. Esta segunda vuelta refleja que el Perú se ha mantenido dividido en dos bloques casi idénticos a lo largo de tres elecciones", dice. Lo inusual —subraya— no es la polarización sino su constancia a lo largo de los años.

Diana Deglaury, corresponsal de RT, apunta al hecho de que más de seis millones y medio de peruanos no fueron a votar pese a que sufragar es obligatorio y no hacerlo conlleva una sanción económica. "Creen que su voto no tiene tanto valor, porque quien sea que gane no va a darle aquello que está necesitando en el día a día", dice.

Simeon Tegel, colaborador de The Washington Post que lleva casi veinte años cubriendo el Perú, tiene una mirada más agria. "¿Cómo puede ser que el sistema político nacional arroje una y otra vez alternativas que los mismos peruanos desprecian?", se pregunta. Y añade a modo de resumen: "Cada vez el 'mal menor' es peor que antes".

La más que posible elección de Keiko Fujimori, a 26 años del fin del gobierno de su padre, es vista con incredulidad. "Si lo miramos con perspectiva, resulta verdaderamente sorprendente que el país haya tomado esta decisión por lo que sabemos de las acciones del régimen de su padre en la década de los noventa: las violaciones de los derechos humanos, la corrupción a gran escala, la destrucción de las instituciones", dice Collyns.

Diana Deglaury, de RT en Español, advierte que si Fujimori gana y mantiene las políticas para amnistiar a violadores de derechos humanos, podría terminar en una bomba de tiempo. "Lo que sucedió en los noventa

con la amnistía de ciertos personajes militares creo que ya no se puede repetir. Eso sería faltarle el respeto a la historia. Si la pregunta es si esas amnistías pueden suscitar rebelión en ciertos sectores, el análisis indicaría que sí", afirma.

Hay otro factor que llama la atención de los corresponsales. Se trata del papel de los grandes medios nacionales. El pasado martes 9 Annalisa Corrado, jefa de la Misión de Observación Electoral de la Unión Europea (MOE UE), brindó una conferencia de prensa donde describió el sesgo de varios medios que jugaron a favor de Fujimori. "El monitoreo realizado por la MOE UE reveló que los medios estatales mantuvieron una cobertura neutral y equilibrada, mientras que la mayoría de los medios privados fue sistemáticamente negativa contra Roberto Sánchez y Juntos por el Perú", dijo.

"Willax TV mostró este sesgo de forma más pronunciada (...). Entre los periódicos 'Perú 21', 'El Comercio', 'Correo' y 'Trome' dedicaron más del

► doble de espacio a Sánchez y a Juntos por el Perú generalmente con un tono negativo, siendo 'Perú 21' quien mostró el sesgo más fuerte, con más del 70% de su cobertura de carácter negativo", se lee en el informe de la Misión de la Unión Europea.

Este documento fue ocultado en las notas periodísticas de Panamericana y Willax, en todos los diarios del Grupo El Comercio y en "Perú 21".

"No le quitaría ninguna palabra a lo que ha dicho la Unión Europea", dice Fernando Gimeno, de la Agencia EFE.

Carlos Noriega, corresponsal de "Página 12", es contundente: "Los grandes medios han tenido cero objetividad, cero profesionalismo periodístico y han actuado casi como agentes de campaña de una candidata. Solamente sacaron algunas cosas de un lado que eran magnificadas y del otro lado se tapó absolutamente todo".

"Desde los medios se ha tratado de presentar a Keiko como una especie de garante de la democracia y la estabilidad política, cuando precisamente ella y su partido tienen una historia de autoritarismo y ella en particular ha sido responsable de la gran inestabilidad política que vive el país desde 2016", agrega Noriega.

Tegel amplía el diagnóstico más allá de la televisión y la prensa escrita. "El ecosistema mediático en el Perú es sumamente conservador. Lo que consume el 80% o más de los peruanos que siguen las noticias nacionales es solamente conservador", dice.

Luis Jaime Cisneros, corresponsal de la Agencia France Press, reconoce el sesgo, pero le resta poder real. Para él el alineamiento existe, pero su efecto sobre el voto es discutible. "Mi impresión es que ya no influyen. La prensa tradicional ha perdido cada día influencia", dice.

Si gana Fujimori, el Perú se sumaría a un bloque que incluye a Javier Milei en Argentina, José Antonio Kast en Chile, Daniel Noboa en Ecuador y Nayib Bukele en El Salvador. "Son considerados aliados del presidente de los Estados Unidos, Donald Trump", dice Collins.

"Lo que se puede venir es la profundización de un proyecto autoritario ultraconservador", dice Carlos Noriega.

Si gana Sánchez y mantie-



FOTO CÉSAR ZAMALLOA • H13

"Los grandes medios han tenido cero objetividad, cero profesionalismo periodístico y han actuado casi como agentes de campaña de Fujimori", dice Carlos Noriega, corresponsal del medio argentino "Página 12".



FOTO CÉSAR ZAMALLOA • H13

"Cualquiera de los dos que gane va a tener que hacer un gran esfuerzo para conservar la gobernabilidad del país", dice Diana Deglauy, corresponsal de RT en Español.



FOTO CÉSAR ZAMALLOA • H13

"Esta segunda vuelta refleja que el Perú se ha mantenido dividido en dos bloques casi idénticos a lo largo de tres elecciones", dice Fernando Gimeno, corresponsal de la Agencia EFE.



FOTO JOEL DURÁN • H13

"La prensa tradicional ha perdido cada día influencia en la población", dice Luis Jaime Cisneros, corresponsal de France Presse.

ne su compromiso con la moderación y el centro izquierda, el panorama tampoco será sencillo. Gobernaría con Lima en contra, con los grupos de poder económico en contra y con una prensa mayorita-

riamente hostil. Deglauy resume el desafío de cualquiera de los dos con una frase que vale para ambos escenarios: "Van a tener que hacer un gran esfuerzo, primero por conservar la gobernabilidad,

y en segunda instancia para poder gobernar incluso para los ciudadanos que no los votaron".

The Economist ha calificado los resultados como *dead heat*, un empate perfecto. En las ca-

rreras de caballos se utiliza ese término cuando dos equinos cruzan la línea de meta al mismo tiempo y nadie gana. En el Perú significa que alguien gobernará sabiendo que la mitad del país no lo quiere. ■



"No me sorprendería que llegue a la presidencia. Lo sorprendente es que le haya costado tanto", dice a esta publicación Jo-Marie Burt. (FOTO: vía jomarieburt.net)



"No tengo la menor duda de que repetirá lo peor del gobierno de su padre; la captura de las instituciones, la captura de los medios, la compra de conciencias y voluntades (...). Para Keiko los derechos humanos son un obstáculo", dice Patricia Donayre, abogada, excongresista y exministra de Desarrollo e Inclusión Social en la administración Vizcarra. (FOTO: César Zamalloa)

mejor, las cosas habían cambiado", cuenta Donayre.

No fue la única en tragarse el cuento. Steven Levitsky admite que él también, en el 2015, le creyó sus promesas de cambio.

"Cuando conocí a Keiko, hace unos 15 años, ella aseguraba que quería moderar su imagen. Distanciarse de su pasado, construir una figura más liberal. Claro, eso se vino abajo en los últimos 10 años porque se ha dedicado a tumbar gobiernos, corromper instituciones y asociarse con criminales. Pero en aquel entonces, lo que vi en ella fue una joven política ambiciosa", cuenta Levitsky.

La máscara empezó a escurrirse tras perder las elecciones del 2016. Donayre narra cómo empezó a entrever el verdadero rostro de la jefa de Fuerza Popular.

Keiko decidía absolutamente todo dentro del partido: desde qué tema estaba permitido discutir, las posturas que los integrantes podían defender, qué ropa podían vestir.

"Decidía hasta tus peinados. Te decía: 'Oye, péinate así que tenemos una entrevista. Vete al baño donde tengo el aseo'. Todo era así. Se fijaba hasta en el color que llevabas puesto", recuerda.

Fujimori —explica Donayre— puede presumir de gozar de buen olfato para dar con personal dispuesto a obedecer.

"Las reuniones de la bancada eran todos los martes —dice la abogada—. Ella las presidía y dirigía orientando las decisiones. Aparentaban ser democráticas, pero venían decididas de antemano. Todo aquello que se presumía como ideo-

logía de izquierda o centro izquierda, lo fuese o no, era censurado definitiva y tajantemente: '¿De quién es este proyecto? ¿Ah, de un rojo? Este no pasa, no hay que ni leerlo'".

"La decepción —señala— fue muy profunda cuando entendí que nunca se iba a pensar en el país sino sólo en ella y su liderazgo".

El punto de quiebre llegó cuando Kenji Fujimori ofreció votos en contra de la vacancia de PPK a cambio del indulto para su padre.

"Sus cálculos siempre son en función a sus necesidades políticas. Su objetivo es hacer lo necesario para acercarse a la presidencia. Por eso ahora dice que gobernará como su padre. Por eso antes decía que quería alejarse de él. Y por eso, cuando Kenji buscó el indulto, hizo lo que hizo. Temía que Alberto le

hiciera sombra", dice Patricia Donayre.

La heredera zanjó la desobediencia de un plumazo. Volvió a meter a su padre a la cárcel y arrastró a su hermano a los tribunales, enterrando su carrera política.

"Keiko, felicitaciones, aquí tienes mi cabeza en bandeja", dijo Kenji durante una conferencia de prensa en junio del 2018 tras estallar el escándalo.

"Kenji y su madre ya lo han dicho todo —dice Donayre—. Keiko es una persona fría. Lo único que le va a quedar al Perú es aprender esta lección porque la letra con sangre entra. Y es eso lo que va a pasar".

"De tal palo, tal astilla. Su cinismo es total. El culto a su propia personalidad es absoluto. No le importa a quién le haga daño. Todo

gira en torno a ella y su poder y su ambición —dice Jo-Marie Burt—. Aprendió bien de sus dos maestros: su padre y Vladimiro Montesinos. Hay algo en ella que te pone los pelos de punta, que da la sensación de algo siniestro".

"Es impresionante lo que ha logrado desde el Congreso. Desmanteló la democracia peruana, capturó las instituciones del Estado. Imagínate lo que hará una vez que llegue al Ejecutivo. Consolidará su control. Repetirá el gobierno de su padre y las consecuencias serán muy graves. Olvídense de la democracia y los derechos humanos. La corrupción aumentará. Será la impunidad absoluta", advierte Jo-Marie Burt, quien teme que su administración sea peor que la de su padre.

"No tiene compromiso alguno con la democracia —señala Steven Levitsky— (...). La influencia del fujimorismo ha llegado a todas las instituciones, a los medios de comunicación, a las fuerzas de seguridad. Y es un problema que en este momento casi toda la región esté gobernada por aliados de la ultraderecha. Hay muy pocas fuentes institucionales, nacionales o internacionales, de contención".

Levitsky, Burt y Donayre coinciden en que, si no ganó antes, fue porque "carecía de empatía y le sobraba la soberbia". ¿Qué cambió el 2026? No mucho, coinciden también.

"Estas elecciones son diferentes por dos razones principales. Primero, porque ha copado las instituciones, reforzado sus alianzas con el sector privado y los medios de comunicación —dice Burt—. Aun así, a duras penas ha conseguido el 50% de los votos, lo cual dice bastante del rechazo que produce".

"Segundo, el antifujimorismo se ha debilitado. Se fracturó con la llegada de Pedro Castillo. Si su contrincante hubiese sido López Chau o Nieto Montesinos o casi cualquier otro candidato, sería otra situación. Pero el racismo y el clasismo —señala Jo-Marie Burt— han jugado un rol importantísimo a favor de Keiko". ■

Tiempos de desafíos



Hemos luchado por lo que creemos y estamos orgullosos de los principios que hemos defendido y de las formas en que hemos ejercido nuestra función crítica e independiente. No tenemos nada de qué arrepentirnos. Sabemos ahora qué oleaje de revanchas, mezquindades y provocaciones nos espera. Aquí estaremos, más firmes que nunca.

Dispuestos a seguir enfrentándonos con quienes se acostumbraron a hacer del país un feudo personal, una subasta y un coto de caza.

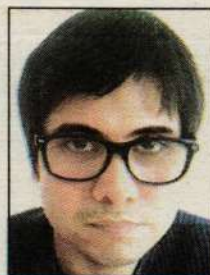
No sabemos hacer otra cosa que hacer periodismo y lo seguiremos haciendo, con todas nuestras ganas y sin buscar ni halagos ni reconocimientos.

Lo que es cierto es que hoy, más que nunca, dependemos de quienes nos leen y quienes nos ven y escuchan. Esperamos seguir contando con ustedes en esta batalla por la persistencia. Resistir es un deber ante el desafío que le plantea al Perú una casta habituada a concentrar el poder y arrasar con quienes se ponen en su camino. Aquí estamos. Con ustedes y gracias a ustedes.



(CÓDIGO QR SÓLO PARA DONACIONES)

Onpe, por Netflix



JUAN MANUEL ROBLES

El martes, un comentario en Twitter de la experta chilena en sondeos de opinión Marta Lagos me dejó pensando. Ella se mostraba asombrada por el conteo en línea de la ONPE peruana, presentado de tal forma que primero daban cuenta de una enorme ventaja de Keiko Fujimori y luego, por el orden en que se ingresaban los datos, mostraban paso a paso una remontada alucinante que duró todo un día y que, naturalmente, provocó en Sánchez y sus seguidores una sensación de triunfo (el momento en que pasó del 50% fue un estallido eufórico, un gol). “No es sano para un sistema político este conteo en cámara lenta”, escribió la experta, alucinada con lo observado, resaltando el hecho adicional de que, luego de la volteada, se iban a añadir al cómputo los votos del extranjero, que podían hacer ganar a Keiko (algo refrendado irresponsablemente por Alfredo Torres de Ipsos). “Muy mala manera de contar y publicar los resultados”, añadió.

Le respondí un comentario: lo que pasa es que el sistema lo diseñaron guionistas y no estadísticos. Era en broma, pero no tanto. ¿Qué sería de nuestra espera de resultados sin esa arremetida inicial del candidato poderoso, la remontada inesperada del aspirante más débil, la angustia, el nerviosismo, la recta final que define todo? ¿Qué sería sin el suspenso, los vistazos aterradoros, los bolsones salvadores? Es una obra en tres actos: el avance del más fuerte, el crecimiento tenaz del débil que vino de abajo y el final de fotografía en que la lógica del mundo parece imponerse, pero no puede porque el 100% sella las cosas.

Así hemos tenido que vivir la resolución de nuestras elecciones polarizadas los que apoyamos a quien tiene de contrincante al monstruo. Es *Kickboxer*. Es *Karate Kid*. Es cualquier partido que recuerdes en que tu equipo le gana a un gigante argentino, sin oxígeno, con nueve hombres al final gracias a un ár-

bitro que juega para ellos.

Por supuesto que es delirante y hasta enfermizo asistir a este espectáculo largo, y finalmente veo que una experta de afuera lo dice. Lo había pensado. Cuando estaba Piero Corvetto yo creía que era imposible que la dosificación de los datos no tuviera cierta direccionalidad narrativa. Porque tampoco es que las actualizaciones fueran erráticas ni que los contrincantes intercambiaran lugar a cada rato. Con Corvetto siempre hubo una sola volteada en medio del conteo, y al final un acercamiento de quien iba ganando primero (que finalmente no lo logra pero nos deja en vilo). Siempre creí ver, en los silencios y calmas sin mucha variación, la espera

de votos suficientes para no alterar el ritmo de los acontecimientos ni generar caos, como un guionista que sabe que poner un disparo demasiado pronto puede arruinar la trama.

Me he preguntado, como Lagos, si esa presentación se puede cambiar por algo más repentino y “serio”.

Pero hay algo encantador en nuestro sistema. Al cierre de esta edición, soy testigo, junto a millones, de la recta final de Sánchez: una resistencia férrea que no cede a pesar de la entrada de los votos del extranjero de Keiko. Tal vez la pelculita no sea lo más ponderado, pero a estas alturas es parte de nuestra mitología electoral.

Sánchez y sus seguidores deben te-

El Perú ha mostrado una resistencia con músculo contra una organización que quiere hacerse del control total de las instituciones. El mismo día que se preveía que Keiko “volteara”, un juez incómodo para el fujimorismo (Carhuacho) era suspendido, y un fiscal destituido por el caso Cuellos blancos era restituido por el Tribunal Constitucional de Keiko. ¿Coincidencia? No, más bien una de esas señales de que la victoria naranja se siente cercana, como la bajada del dólar el martes, luego de haber llegado a 3.51 el lunes en la mañana tras el conteo rápido del domingo.

Con todo eso, Keiko, si logra el triunfo, lo hará raspando, tal vez en mesa, contradiciendo dos conteos rápidos con un porcentaje que, si bien está en el margen de error, no se explica del todo, dados los antecedentes recientes de esos estimados casi exactos (algo que genera suspicacia considerando el historial del fujimorismo, que en 2021 quiso ganar fraudulentamente anulando votos). Fujimori, si gana, entrará desgastada, porque ella es la candidata de la continuidad, la ficha del pacto mafioso que hoy mismo pone y saca fichas. Sánchez debe saber que aun en el peor escenario —la derrota— tocará tener presente la imagen de resistencia final, el empate, para recordar que se puede construir una oposición con ancha base. Keiko, si gana, no tendrá luna de miel, porque ha gobernado por diez años, amasando poder y fortuna, y demasiada gente —incluso algunos de sus asustadizos votantes— empezará a decirle basta.

Supongo que sí, tenemos un sistema de conteo que no nos deja dormir. Pero también es cierto que esa lentitud, el suspenso, impide

de que llegue de golpe gran cantidad de data cocinada. Es una tortura, pero es más transparente. Y hablando de la ONPE. ¿Son conscientes de que, si gana Keiko, este ritual nuestro se acabará? Porque de ganar, rápidamente habrá nuevo jefe de la oficina electoral, y dadas las “graves irregularidades del pasado” habrá reestructuración. La nueva ONPE, con algún Portillo de turno, te dará los resultados oficiales al 100% a las 9 de la mañana del lunes después de las elecciones. Y ningún canal se preguntará sobre el cambio.

Vuelvo a mirar el cómputo. A estas alturas Sánchez aún resiste, no cede, incluso sube por momentos. Esto todavía no termina. Otra noche en vela. Ojalá no sea la última elección de esta web tan amigable, que te engancha.



Cédula de votación de las presidenciales 2026, segunda vuelta.

ner muy presentes estos momentos en que el conteo está por acabar, tanto si gana (manteniéndose la posibilidad de perder por las actas impugnadas) como si pierde en el cómputo regular. Porque en cualquiera de los dos casos, Sánchez habrá conseguido la mitad de los votos en un proceso electoral en que tuvo la maquinaria del fujimorismo en contra y todos los canales de televisión demoliéndolo, como acaba de denunciar la Misión de Observadores de la Unión Europea.

Esa fotografía final de Sánchez resistiéndose a ser volteado nuevamente en el cómputo, sobreviviendo a oleadas de votos extranjeros que según los genios algoritmólogos lo iban a demoler rápidamente, constituye un mensaje muy claro, aun en el peor desenlace.

¿QUÉ SERÍA SIN EL SUSPENSO, LOS VISTAZOS ATERRADORES, LOS BOLSONES SALVADORES?

El Plan B

A juzgar por la respuesta de estos días, nadie en Juntos por el Perú estaba preparado para la derrota. Yo tampoco. La remontada de los últimos quince días creó una alta expectativa, coronada el jueves con la última encuesta de IPSOS y el mitin de cierre en el Campo de Marte. Una persona con la que hablé esa noche para una entrevista a Roberto Sánchez me dijo al despedirse: "ya hablaremos el lunes, cuando sea presidente". No fue irónica ni pedante.

El viernes por la tarde fue extraño, como todos los viernes previos a una elección. Como ya no se publican encuestas, y las actividades públicas de campaña están prohibidas, queda una falsa sensación de que la campaña ya terminó. Pero no es así, porque las entrevistas y declaraciones sí están permitidas. El ambiente era de calma, como un viernes santo. Yo me sentía agotado y con la sensación absurda de haber terminado la campaña, pero esta aún seguía en marcha. Debí estar más alerta.

Esa tarde, Roberto Sánchez tuvo una larga entrevista con Fernando Llanos. Lo acompañé. Salió bastante bien. Lo noté agotado, pero tranquilo. La misma tranquilidad que tenía antes del debate presidencial. Debe ser su forma de optimismo.

En verdad, todos con quienes interactué ese día estaban muy tranquilos. Yo también. En mi cabeza solo estaban dos cosas: que faltaban personeros, y que el verdadero aluvión vendría la tarde del sábado, después de la encuesta de Ipsos. Me equivoqué. Estaba tan tranquilo, tan se-acabó-la-campaña, que esa noche fui al gimnasio después de dos semanas, una forma de retomar mi usual vida cotidiana.

La mañana siguiente, sábado, encontré que dos clips de video andaban rondando el internet. Los dos eran de entrevistas hechas el viernes. Una era la entrevista de Llanos a Sánchez, donde hablaba de un posible indulto a



JUAN MANUEL ROBLES



CARLOS LEÓN MOYA

Guillermo Bermejo. El otro, un fragmento de la entrevista de Víctor Caballero a Jorge Nieto, donde este se reafirmaba en el voto nulo y decía que Juntos por el Perú tenía "una bancada antaurista" y los acusaba de tener vínculos con Sendero Luminoso.

Ninguna me pareció dañina. De hecho, la reacción de Nieto me había parecido desafortada e infantil. Y allí cometí un tercer error: tomarlo con ligereza y seguir mi día como había planeado -pensando en el desayuno de Sánchez en Huaral-, en lugar de atender una fogata ridícula que podía volverse incendio.

¿Qué pude haber hecho? Advertir de esas declaraciones, que ya las había escuchado la misma tarde del viernes. Proponer alguna respuesta veloz y coordinada, y luego pasar a otro tema. Poner el parche de forma rápida y ama-

ble antes de que se desborde por cualquier lado. Antes de que a alguien se le ocurra amenazar con un juicio y responder con rabia.

Por la tarde, con la encuesta de Ipsos del día anterior que ponía a Keiko Fujimori encima de Sánchez, la ansiedad fue avanzando lentamente. Por un lado, la respuesta a Nieto por parte de los simpatizantes virtuales fue desafortada y tremenda. Daba rabia y lo comprendo -hasta la

comparto-, pero en el último día de campaña cada uno se dedicó a atacar de manera desordenada al candidato que terminó en el cuarto lugar. Perdimos foco. Entendí ahí que la respuesta de Nieto no había sido ni desafortada ni infantil, sino de una molestia calculada.

Por otro lado, faltaban personeros. Es impresionante, pero cada cinco años llego a la última semana de elecciones con un exceso de voluntarios, pero con un déficit de organización. El fujimorismo, en cambio, ofrecía 300 soles por voluntario, así como almuerzos y snacks. Casi que tercerizaron ese trabajo. Nosotros, en cambio, tenemos siempre el mismo problema de última hora. Mucha voluntad y muchísima convicción, pero un serio problema para organizarlo.

La encuesta de las seis de la tarde fue un *déjà vu*. Lo mismo que hacía cinco años, cuando Pedro Castillo apareció por primera vez debajo de Fujimori en la encuesta del último día. De pronto, mi celular entró en dos modos: por un lado, el largo silencio (de personas que no esperaban ese resultado); por otro, los mensajes frenéticos de aquellos que querían revertir la tendencia y la supuesta herida de Jorge Nieto. Y digo supuesta porque no creo que su efecto haya sido tanto, pero sí generó una enorme distracción de última hora. Entre el déficit de personeros, el desayuno del domingo, la encuesta de Ipsos y la respuesta a Nieto, el sábado en la noche se volvió un pequeño incendio pero con muy poco tiempo para apagarlo.

Sigo creyendo que el compartir la encuesta del último día es la mejor manera para convencer indecisos. Esta vez lo fue. Sin embargo, percibo también que los indecisos ese sábado estuvieron mucho menos receptivos que el jueves. Sí encontré muchos que cambiaron de voto, pero mucho menos que en 2021, y con menos énfasis que los que lo hicieron el jueves. Algo se quebró entre una elección y otra, y entre jueves y sábado. Y no teníamos un plan B.

Lo digo mejor en singular, porque no quiero ser injusto con nadie. Yo no tenía un plan B ese sábado después de la encuesta, así que repetí lo que hice el 2021. Yo no tenía un plan B el domingo después del boca de urna, así que repetí -una vez más- lo del 2021. Y el martes en la tarde, me di cuenta de que tampoco tenía un plan B para una derrota inesperada. Y ahora no tengo nada por repetir.

Queda inventar un camino para enfrentar a una opción autoritaria, donde muchas personas se volverán naranjas sin ninguna vergüenza. Es una lucha que no admite muchos errores, porque, si fallas, el plan B ni siquiera será posible.



EL FUJIMORISMO, EN CAMBIO, OFRECÍA 300 SOLES POR VOLUNTARIO, ASÍ COMO ALMUERZOS Y SNACKS

Así sea en mesa



PACO MORENO

encuestadoras más publicitadas estuvieron jugando siempre con el margen de error para favorecerla.

Es una vergüenza lo que hizo Alfredo Torres, esposo de alias Chilindrina. Alguien o alguna organización tuvo que obligarlo a salir en el programa de Mónica Delta a decir que se había equivocado, cuando Ipsos siempre ha acertado en todos los conteos rápidos



Jorge Basadre: vuelven los podridos, los congelados y los incendiados.

de las dos últimas décadas. No mostró la ficha técnica de su nuevo estudio ni el modelo de su nuevo cálculo estadístico. Nada. Después, ante Mávila Huertas, Alfredo Torres dijo que lo único que hizo fue comentar lo que dicen los expertos en las redes sociales. Increíble. ¿Qué necesidad tenía de generar tal alboroto cuando Transparencia había señalado, al publicar el conteo rápido, que se trataba de un empate técnico con un margen de error de $\pm 1,9\%$, y que cualquiera podía ganar?

Hay que tener en cuenta también que estas elecciones se realizaron en el marco de una democracia cuyas instituciones están controladas por el keikismo y sus aliados. Si ganara Keiko Fujimori, si ganara en mesa como una nueva gesta de contención, tal como dijo César Hildebrandt, "estaríamos próximos a una guerra civil, y eso es algo que ningún peruano bien nacido desea". Debemos evitar esto desde todos los frentes. Es un deber de todo peruano.

Hay un antikeikismo justificado en el país. Keiko Fujimori, en 20 años de carrera política, sin contar su cargo de primera dama de la dictadura, no ha hecho absolutamente nada bueno por el país. Si le preguntaran cuál es su principal obra hasta ahora, no sabría qué decir. Ni leyendo.

Este antikeikismo, sin embargo, no ha sabido cohesionarse en un gran frente político con propósitos claros, buscando la unidad a fin de solucionar problemas fundamentales del país. Debe ser porque somos un país sin rumbo, heterogéneo, sin orientación. Aún somos ese país que diagnosticó Jorge Basadre en "La promesa de la vida peruana".

Basadre identificó tres tipos de peruanos en aquel ensayo. Dijo que "los podridos han prostituido y prostituyen palabras, conceptos, hechos e instituciones al servicio exclusivo de sus medros, de sus granjerías, de sus instintos y sus apasionamientos"; que "los congelados se han encerrado dentro de ellos mismos, no miran sino a quienes son sus iguales y a quienes son sus dependientes, considerando que nadie más existe"; y que "los incendiados se han quemado sin iluminar, se agitan sin construir".

"Toda la clave del futuro está allí: que el Perú se escape del peligro de no ser sino una charca, de volverse un páramo o de convertirse en una fogata. Que el Perú no se pierda por la obra o la inacción de los peruanos", sostuvo Basadre. Pero, en el keikismo, ¿quién lee, quién interpreta a Basadre? ¿Miki Torres? ¿Martha Moyano?

Quienes no quieren que este país sea la chacra del keikismo deben volver a Basadre, a Víctor Andrés Belaúnde y también a Mariátegui. Deben buscar consensos, hacer un proyecto de país, un país unido que resuelva las fracturas y las brechas alarmantes que nos están empujando al abismo.

José Martí decía, hablando de la unidad en la patria grande: "¡Los árboles se han de poner en fila para que no pase el gigante de las siete leguas! Es la hora del recuento y de la marcha unida, y hemos de andar en cuadro apretado, como la plata en las raíces de los Andes".

Se acercan tiempos recios, en cualquier escenario. La unidad de quienes quieren un país verdaderamente democrático es fundamental para encontrar salidas sin convertir nuestro país en una fogata. Aunque gane o pierda estas elecciones, el keikismo no se detendrá. El objetivo de Keiko Fujimori no es la democracia, sino la dictadura que vio y aprendió de su padre y de su "tío", Vladimiro Montesinos. ■

Si fuéramos un país verdaderamente democrático, medianamente civilizado, quizá tendríamos unas elecciones con los siguientes candidatos: de la derecha, Marisol Pérez Tello; del centro, Salvador del Solar; de la izquierda, Verónica Mendoza; y, por ahí, alguno que otro chúcaro extremista, que siempre hay. Pero estamos lejos de ser un país verdaderamente democrático en el que se respeten la autonomía de los poderes y la independencia de las instituciones.

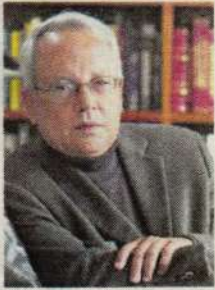
Somos un país fracturado cuya democracia incipiente es socavada de manera constante con maniobras como las de una organización mafiosa que ha movido sus hilos para que la primera vuelta tenga una cédula de votación de 35 candidatos, como nunca antes en nuestra historia. Todo un récord. Aquí empieza el cambalache electoral de grandes dimensiones que atenta contra el fortalecimiento de la democracia y favorece a quienes quieren instaurar un régimen parecido a la dictadura de Fujimori y Montesinos.

"Quiero ser presidenta para gobernar como lo hizo mi padre", dijo Keiko Fujimori en campaña y, faltando apenas seis días para la segunda vuelta, tal como lo consignó este semanario, sostuvo que quería vencer "así sea en mesa". Vencer como sea es la consigna de Keiko Fujimori.

Escribo estas líneas en el momento en que Sánchez le gana a Keiko por poco más de nueve mil votos en el escrutinio oficial de la ONPE. Pero nada está dicho hasta que concluya el conteo total en estas elecciones ajustadísimas. Además, hay más de 1,500 actas impugnadas y el Jurado Nacional de Elecciones ha anunciado que las cifras oficiales las dará dentro de treinta días.

Keiko Fujimori no jugó de manera limpia: su partido y sus aliados promovieron unas justas electorales con 35 candidatos para dispersar el voto de sus contrincantes, casi la totalidad de la prensa tradicional hizo campaña sin vergüenza alguna a su favor y las

**ES UNA VERGÜENZA
LO QUE HIZO ALFREDO
TORRES, ESPOSO DE ALIAS
CHILINDRINA**



Fujimori seguirá gobernando

Con casi todas las instituciones raptadas y el aparato empresarial y mediático batallando a su favor, la señora Fujimori no pudo ganar como sus financistas esperaban. Si lo logra finalmente, será un triunfo mísero y discutible.

Era el cuarto intento y la estrategia de la derecha fue el bombardeo masivo y sin pausa de una sola idea: el Perú se desangraría si Juntos por el Perú ganaba las elecciones. Con "El Comercio" a la cabeza, se lanzó una campaña de unanimidades destinada a sembrar el terror. En el callejón de Canal N, en los barracones de Willax, en el bazar de "Perú21", todos los días era lo mismo: Satán debía ser detenido, la patria peligraba, el cielo se desplomaría sobre tanta insolencia.

Pero llegaron las elecciones de la segunda vuelta y resultó que Sánchez ganó en los dos conteos rápidos y luego sobrepasó a la señora Fujimori en las sumas de la ONPE y llegó a sacar más de 40,000 votos de ventaja. Entonces apareció Alfredo Torres con cara de abusado y dijo que su conteo no valía y que en los escenarios preparados por otros especialistas lo más probable es que ganara la señora Fujimori.

¿Cómo? ¿No era que los conteos rápidos de Ipsos eran infalibles, como lo sostuvo un jactancioso aviso institucional publicado cuando se confirmaron las cifras de la primera vuelta? ¿No era que en las cifras lanzadas la noche del domingo 7 ya estaba incluido el voto de los peruanos en el exterior?

MEDIO PAÍS LE HA VUELTO A DECIR QUE NO A LA SEÑORA QUE ESPERABA SER ENCUMBRADA DE MODO FULMINANTE

Pues no. No era así. Ahora resultaba que todo podía pasar. Podía pasar, por ejemplo, que los votos en el exterior no se digitalizaran, como lo observó la OEA, y que estuvieran bajo custodia de una cancillería al mando de un personaje notoriamente afín a Fuerza Popular. Podía suceder –y sucedió– que el manejo de muchas mesas de votación en el extranjero fuera dudoso y que, como se documentó en varios testimonios grabados y vertidos en las redes, las protestas de algunos votantes no fueran escuchadas.

La señora Fujimori disputaba el puesto que le negaron tres derrotas con alguien que había tenido que cambiar su programa de gobierno en una semana. Peleaba con alguien que cantaba la balada de la moderación después de haber hecho dúo guarapero con Antauro Humala. Competía con alguien que se había puesto el sombrero castillista de los fracasos y del golpe de Estado. Es decir, la señora Fujimori tenía que arrasar, barrer, sepultar y caminar sobre cadáveres, como hizo su padre en aquella escalera de la residencia del embajador japonés.

Pero no fue así. El tsunami se hizo olita, la marejada se convirtió en resaca amarillenta y lo que iba a ser la consagración redentora del fujimorismo se volvió esta película de suspenso donde cada voto, incluyendo a los dignos de sospecha que proceden de algunas plazas del extranjero, se cuenta como si fuera un tesoro.

Medio país le ha vuelto a decir que no a la señora que esperaba ser encumbrada de modo fulminante. Y que Roberto Sánchez tampoco crea que la mitad saludable que lo ha acompañado ha votado por sus virtudes. Ese 50% de peruanos ha vuelto a rechazar lo que Fujimori representa, el sindicato criminal que la acompaña, el conservadorismo mercenario y sin bandera que la banca.

Medio país ha optado por la indignidad de elegir a quien se proclama orgullosa heredera de un señor que huyó del país y quiso ser senador del Japón. Ese sigue siendo el Perú que premió a Manuel Prado, hijo del traidor Mariano Ignacio Prado, con dos presidencias. Ese sigue siendo el Perú que combatió junto a Chile en contra de la Confederación Perú-boliviana. Ese sigue siendo el país que anuló las elecciones de 1936 cuando Eguiguren, el candidato apoyado por el Apra, las iba ganando claramente. Ese sigue siendo el país que aduló a Bolívar hasta la náusea y luego, en su ausencia, renegó de él hasta la cobardía. Ese sigue siendo el país que ha permitido que Miguel Iglesias, armado y dirigido por un ejército de ocupación, esté en el Panteón de los Próceres. Es el viejo Perú del disimulo y el agachamiento.

La señora Fujimori ya gobernaba. Tiene bajo su control todas las instituciones que debían haber conservado su soberanía, como lo demuestra el hecho de que la podrida Junta Nacional de Justicia haya suspendido por seis meses al juez Richard Concepción Carhuancha y como lo confirma el retorno de Víctor Rodríguez Monteza, implicado en el proceso Cuellos Blancos, al ámbito de los fiscales supremos que actúan en banda junto a Tomás Aladino Gálvez, alias Fiscal de la Nación.

La señora Fujimori irá a Palacio a desatar sus iras y a vengarse de aquel medio Perú que sigue nombrándola con repulsión.

Se vienen tiempos más que recios. En lo que a nosotros respecta, está claro qué debemos esperar. Pero está clarísimo que no cambiaremos. No dejaremos de luchar porque siempre hemos creído que nuestra lucha es justa y elemental: luchamos porque la decencia prevalezca. Así de breve y sencillo.

En estos días el oportunismo empieza a tocar puertas y ventanas. Voces de la tele que parecían independientes se alinean ahora con el fujimorismo inminente. Escritores que habían mantenido cierta cautela, expresan su disfrute. Y la vieja derecha muestra lo peor de sus odios, lo más rancio de su esterilidad. Han vuelto a ganar. Gobernaban sin haber ganado y ahora han sido premiados. Sienten que tienen patente de corso. No saben qué furias pueden despertar otra vez. Lo que sí saben es que si necesitan disparar, darán la orden sin vacilaciones.





26 de mayo
El Comercio

Marcas mundiales

De toda la treintena de países que tienen sistemas de balotaje presidencial, no conozco a ningún otro en el cual los dos clasificados para su segunda vuelta hayan sacado porcentajes tan bajos en la primera ronda. En relación con los votos emitidos, Keiko Fujimori apenas obtuvo 14,269% y Roberto Sánchez, 9,992%. Que sepamos, es la primera vez a escala planetaria que dos finalistas de una elección quedaron debajo de los votos blancos/nulos (los cuales fueron el 16,95%), y que la suma de ambos clasificados no haya llegado ni a la cuarta parte de los votantes.

Como en ninguna otra ronda final del mundo, los electores debieron escoger no entre su candidato favorito sino entre quién podía librarlo del otro contendiente. Si bien inicialmente muchos fueron tentados a votar por nadie,

insistir en ello cuando había que optar entre democracia y autoritarismo hizo que el voto nulo/blanco se redujera a alrededor del 6,5% (como en 2021). Mientras en Europa la centroderecha prefiere votar críticamente por la centroizquierda contra la ultraderecha, en Perú dos excandidatos que fueron ministros de PPK no siguieron dicho patrón y, al insistir en viciar su voto, viciaron su futuro. Tenemos el balotaje más ajustado de todos los tiempos. Dichos “tibios” serán acusados de haber contribuido a ello (o al triunfo del fujimorismo, si este se impone).

Según todos los conteos rápidos (Datum e Ipsos/Transparencia), Sánchez triunfa. Con ello, él lograría un título mundial al convertirse en el primero en ganar una segunda vuelta tras tener menos del 10% en la votación inicial. Incluso si Keiko se impone, Sánchez obtiene otro récord al multiplicar por 4 1/2 veces sus votos (de dos a nueve millones). Estos méritos

no se deben tanto a JP sino al repudio que genera FP.

Si Keiko es derrotada, como pronostican dichas estadísticas, ella sería la única persona en todo el globo en perder cuatro balotajes presidenciales consecutivos. En ese caso, los dos finalistas ganarían un récord Guinness con respecto a los balotajes de la historia universal: Sánchez por la mayor remontada y Keiko por haber quedado sucesivamente cuatro veces derrotada.

Si Sánchez gana, él, a su vez, habría tenido que derrotar al monopolio del poder de su contrincante, quien controla los poderes Ejecutivo, Legislativo y Judicial, la JNJ, el TC, el JNE, la ONPE, los grandes capitales y todos los medios masivos de comunicación a nivel nacional (TV, radios y diarios).

Si Keiko perdiera, ella querrá seguir controlando el poder desde el Congreso, como ha venido pasando en la última década. Hoy su partido tiene 22 de los 60 senadores, domi-



ISAAC BIGIO

nando el 36,66% de la Cámara Alta, que no puede ser disuelta y que concentra demasiadas facultades. Empero, solo el 11% de los votos fueron para la lista naranja, por lo que esta se encuentra sobredimensionada en más de tres veces lo que representa electoralmente.

Si el Perú tuviese el sistema norteamericano o británico de elegir al mandatario mediante circunscripciones, JP habría ganado ampliamente. Mientras en estas dos últimas democracias imperiales su diáspora no tiene un distrito especial, en el Perú sí lo tiene. Hoy la única posibilidad que tiene el fujimorismo para triunfar es con los votos del extranjero. Si ello acontece, el balotaje peruano también ganaría otro título a nivel global al ser el primero en el cual el vencedor se impone pese a haber perdido a nivel nacional, solamente gracias a los votos del exterior.

Aún hoy no hay cifras electorales finales para el Congreso. El fujimorismo tiene un ejército de abogados destinados a querer ganar en mesa y tiene el apoyo de varias autoridades (como la fiscal Patricia Benavides).

Si se burla la voluntad popular, el sur peruano podría competir con su vecina Bolivia para ser campeón mundial de marchas, huelgas y bloqueos.

No tenemos selección en este Mundial del deporte de patear balones, pero somos campeones en balotajes disparatados. ■

Ya veremos

Pocos días antes de la segunda vuelta, en una actividad proselitista en Chiclayo, Keiko Fujimori fue abordada por un reportero justo cuando se retiraba en un automóvil. La pregunta era simple: ¿Respetaría los resultados o volvería a alegar fraude, tal como lo hizo tras su derrota en 2016 y en la patética campaña “fraudista” de 2021? Fujimori, en vez de rechazar esa insinuación, se limitó a esbozar una de sus gélidas sonrisas y argüir: —Ya veremos...

Al momento en que escribo estas líneas, el aroma es a *déjà vu*. Con el procesamiento oficial de la ONPE superando el 96%, la brecha física se ha estrechado por debajo de los 44,000 votos, configurando un escenario de empate técnico irresoluble en el

corto plazo. Se repite así la historia de hace cinco años, casi con los mismos personajes, incluyendo el *flash* de boca de urna que ponía a la heredera de la dictadura como ganadora. Los sets de televisión —templos del “chicheño” corporativo— celebraban con cotillón y fanfarria aquel 50,7% que alcanzaba la eterna candidata de Fuerza Popular. Un margen de 1,4% que se leyó en San Isidro como mandato divino.

La tarde dominical se cubrió de nubes y la desesperanza levantó esteras en el alma. En los grupos de WhatsApp todo era angustia, hasta que el conteo rápido de Ipsos invirtió la tendencia al promediar las diez de la noche, colocando a Roberto Sánchez por delante con un magro 50,3% frente al 49,7% de Fujimori. Un míserimo 0,6% de diferencia que, más que un resultado, era la radiografía de

nuestro cisma nacional. Nos fuimos a dormir dándole *refresh* a la página de la ONPE, esperando que se concrete aquella “volteada de tortilla” que los conductores de la prensa concentrada ya empezaban a lamentar.

La confirmación llegaría recién al día siguiente. Con la incorporación sistemática de las actas rurales andinas —allí donde el sentimiento de ninguneo por parte de Lima reactivó el respaldo identitario al fantasma de Pedro Castillo—, Sánchez pasó al primer lugar. En el sur profundo, el psicólogo de Huaral superaba el 70% de los votos; en la capital, los limeños lo confinaron a un 33,9%. Es el abismo demográfico en su máxima expresión: una capital que vive de espaldas al país que pretende gobernar.

La reacción del *establishment* no tardó en llegar, tiñendo la jornada de un tufillo a berrinche. Alfredo



PEDRO CASUSOL

Torres salió por la noche a restarle validez al conteo rápido de su propia encuestadora, amparándose en “cálculos internos” para decretar que, en sus proyecciones, gana Fujimori. El argumento es que falta procesar el voto en el extranjero y, por supuesto, librar la batalla de los Jurados Electorales Especiales (JEE), donde las actas observadas e impugnadas definirán la presidencia. Curiosamente, un audio filtrado de José Chlimper, empresario cercano a la familia Fujimori, profetizaba esa misma hoja de ruta. Qué coincidencia matemática. En el fujimorismo, la fe en las impugnaciones siempre es más sólida que la fe en las urnas.

Ese “Ya veremos...” de Chiclayo cobra hoy su verdadero y perverso significado. El libreto del “Trumpismo Andino” está en marcha: si el resultado no les sonríe, el sistema entero es un fraude. Nos enfrentamos a un tercer tiempo en las mesas de leguleyos, mientras, allá afuera, las bandas criminales extorsionan en cada esquina y las economías ilegales —esas que mueven 12,000 millones de dólares anuales— se soban las manos ante un Congreso bicameral diseñado a su medida. Ganará Sánchez o Fujimori por el margen de un suspiro; lo único seguro es que la sensatez la perdimos hace tiempo. ■

Jueves negro en 60 Minutes



DANIEL ESPINOSA

Weiss volvió a meter mano y bloqueó la transmisión, suscitando que la periodista a cargo de la investigación, Sharyn Alfonsi, denunciara —como Lowell Bergman en “The Insider”— “interferencia corporativa”.

Otro de los veteranos de 60 Minutes echados el último 28 de mayo, Scott Pelley, se refirió a los despidos como una “masacre”. También le dijo al NYT, con justificado orgullo, que en su momento desestimó las exigencias de Weiss, haciendo caso omiso de sus “recomendaciones” y sacando los reportajes sin modificaciones. Pelley, que pagaría caro esa osadía, también le dijo al “Times” que estaba sorprendido por la actitud de la nueva plana ejecutiva de la CBS, pues los despidos, la “masacre”, habían ocurrido luego de un año sumamente exitoso para el programa. La razón, quedaba claro, no era económica, sino política e ideológica.

El desmantelamiento de 60 Minutes, hora oscura para el periodismo estadounidense, indica que los últimos bastiones de independencia periodística estarían sucumbiendo ante Trump y su séquito de multimillonarios ansiosos de acaparar medios de comunicación. Para el republicano, los grandes medios son feudos donde hay que colocar a señores leales. Larry Ellison, quien comenzó su compañía tecnológica Oracle —la primera en proveer servicios de almacenaje en nube a Israel— con financiamiento de la CIA, también es, como su capataz mediática Weiss, un sionista recalcitrante.

Ellison financió la campaña electoral de Trump y es amigo íntimo de Benjamín Netanyahu. El primer ministro israelí descubrió con horror que el genocidio es un crimen que suele granjearle mala fama a sus perpetradores, lo que no le ha impedido salir a decir que su mala reputación se debería, en realidad, a una prensa antisemita e izquierdosa. Ellison está usando su nuevo juguete caro, la CBS, para limpiarlo.

Otra de las periodistas despedidas durante el jueves negro, la ya mencionada Sharyn Alfonsi, dijo algo que bien podría haber sido sacado del guion de la película de Michael Mann (escrito por el notable Eric Roth): “El muro que separa la independencia editorial de los intereses corporativos de la CBS está siendo desmantelado de manera sistemática”.

Aunque la advertencia viene a cuento, el proceso de degeneración del periodismo tradicional comenzó décadas antes de la irrupción de Trump y el auge del agresivo lobby sionista, por mucho que 60 Minutes haya conseguido mantenerse —hasta hace dos semanas— al margen, haciendo periodismo decente. Lowell Bergman ya lo había visto venir. ■

En “The Insider” (1999), dirigida por Michael Mann, el periodista Lowell Bergman (Al Pacino) intenta convencer al bioquímico Jeffrey Wigand (Russell Crowe) de que se siente frente a las cámaras del legendario programa de reportajes 60 Minutes y le cuente al mundo algunas verdades incómodas sobre la industria del tabaco, rubro en el que el hombre había escalado hasta lo más alto. En la cinta, el conflicto gira en torno al temor de Wigand, quien no quiere ver su carrera y a su familia arruinadas por sus empleadores, y el celo periodístico de Bergman, quien tiene que luchar contra unos productores de televisión preocupados porque la CBS, matriz de 60 Minutes, está a punto de ser adquirida por un conglomerado empresarial que preferiría no meterse con las tabacaleras.

El filme de Mann está lleno de citas memorables, casi todas referidas a la independencia periodística, virtud que, como queda claro en el filme, debe ser defendida a capa y espada de todo interés privado. En el desenlace de la historia, Wigand consigue hacer públicas las mentiras que los mercaderes de la nicotina urdían para mejorar sus ventas, ocultando información explosiva sobre el lado patológico del consumo de esa sustancia.

Pero Bergman igual termina decepcionado: varios de sus colegas, periodistas curtidos, se dejan engatusar por los abogados corporativos, mientras otros claudican ante las amenazas veladas o explícitas de los ejecutivos de finanzas de la CBS. Al final, la entrevista a Wigand sale al aire tarde y mutilada, y otros medios de prensa, como “The New York Times” (NYT), acusan a 60 Minutes de autocensura. Bergman termina abandonando el magazín.

La importancia de 60 minutes —el dominical de reportajes por antonomasia— difícilmente podría exagerarse. Aireado por primera vez en 1969, no tardó en convertirse en el programa de televisión más sintonizado de la historia de Estados Unidos. Su éxito de rating suscitaba copias en decenas de países, popularizando el formato. En el Perú inspiraría la creación de programas como “Contrapunto”, “Cuarto Poder”, “Panorama” y un largo etcétera.

Aunque 60 Minutes había conseguido, gracias a su notable éxito de rating, conservar cierta cuota de independencia, sobreponiéndose a la degeneración neoliberal de la gran prensa (que ha reducido al mínimo las salas de redacción, cerrado las unidades de investigación y concentrado la propiedad de los medios, destruyendo su pluralidad

y representatividad), igual terminaría sucumbiendo a las fuerzas malignas que gobiernan en la era Trump. El último 28 de mayo, el legendario magazín tuvo su “jueves negro”: media docena de productores y corresponsales, algunos con décadas en el programa, fueron despedidos de manera sumaria y sin mediar explicaciones.



Bari Weiss, la fanática sionista que ha censurado la CBS.

Los problemas comenzaron a mediados de 2025, cuando los multimillonarios Larry Ellison y su hijo David compraron la CBS. El primer golpe contra la independencia de sus programas noticiosos consistió en colocar al mando de las noticias (de toda la cadena) a Bari Weiss, una sionista fanática con mucha experiencia escribiendo columnas de opinión, pero ninguna dirigiendo una gran televisora.

En diciembre de 2025, cuando 60 Minutes sacó un reportaje sobre la resistencia ciudadana contra ICE —la agencia antiinmigración de Trump—, Weiss mandó un memorándum a los editores del programa preguntándoles si podían hacer que los manifestantes anti-ICE se vieran más violentos. Cuando el magazín realizó un reportaje sobre las brutales mazmorras salvadoreñas a las que Trump deportaba inmigrantes,

LA RAZÓN, QUEDABA CLARO, NO ERA ECONÓMICA, SINO POLÍTICA E IDEOLÓGICA

Una mujer al mando de la ONU

Este año se elige un nuevo titular de la secretaría general de las Naciones Unidas. El portugués António Guterres termina su mandato el 31 de diciembre de 2026. Su reemplazante asume al día siguiente. El proceso ya está en marcha: se inició a fines de noviembre del año pasado con una carta conjunta de la presidenta de la Asamblea General y del Consejo de Seguridad. Desde entonces, la etapa de candidaturas está abierta.

Hay un acuerdo tácito: el nuevo secretario general será latinoamericano y, de preferencia, mujer. Ninguna norma lo exige, pero las candidaturas lo sugieren con claridad. Son cinco hasta ahora: Michelle Bachelet, chilena; Rebeca Grynspan, costarricense; María Fernanda Espinosa, ecuatoriana; Rafael Grossi, argentino; y Macky Sall, senegalés. Tres mujeres, dos hombres. Entre los estados de la Asamblea General existe un consenso amplio: la ONU debe tener, por primera vez, una secretaria general.

Y si esa mujer fuera Michelle Bachelet, la historia tendría además una textura particular. Bachelet conoce desde adentro lo que significa defender derechos humanos bajo presión: lo vivió en su propio cuerpo, en la cárcel y el exilio durante la dictadura de Pinochet. Fue presidenta dos veces. Dirigió ONU Mujeres y luego la Oficina del Alto Comisionado para los Derechos Humanos, donde enfrentó sin parpadear situaciones de enorme complejidad. No llega a postularse desde la comodidad de una carrera diplomática convencional. Llega desde una biografía que es, en sí misma, un argumento.

Asumir ese cargo hoy no es solo liderar una diplomacia de alto nivel. Es algo más exigente y urgente. Es intentar rescatar a la organización del deterioro profundo, el sabotaje y la marginalización que le imponen algunas de las potencias más importantes, empezando por Estados Unidos.

Con Trump, esa política imperial se profundiza y adquiere una forma nueva: ya no es el desinterés o la crítica selectiva de otras administraciones,



RONALD GAMARRA

sino el desdén deliberado, la reducción de financiamiento, el retiro de organismos, la negativa a reconocer resoluciones que no convienen. Es una política

el derecho internacional no fue suspendido: fue ejecutado públicamente, con testigos, con cámaras, con informes que se acumulaban mientras las bombas seguían cayendo. Guterres lo nombró con la palabra que los poderosos rehúyen –genocidio– y le costó caro: Israel lo declaró persona *non grata* y le cerró sus puertas. Nada de eso detuvo nada. Israel continuó, dio muerte a miembros del personal humanitario de la ONU, destruyó hospitales y escuelas, bloqueó alimentos, todo con el respaldo activo de Estados Unidos y el silencio cómplice de otras potencias del Consejo de Seguridad. Gaza no es solo una herida abierta en el mapa: es la prueba más brutal de los límites de un orden internacional que se proclama civilizado y mira hacia otro lado cuando la civilización arde.

La crisis es profunda. Quien asuma la secretaría general encontrará una tarea en extremo difícil. Y el camino hacia ese cargo tiene su propio laberinto: los candidatos deben pasar primero por el Consejo de Seguridad, el mismo organismo donde residen varias de las potencias que socavan a la ONU. Necesitan al menos 9 votos de los 15 miembros. Y no pueden contar con el veto de ninguno de los cinco con ese derecho: Francia, Reino Unido, China, Rusia y... Estados Unidos. Un solo veto basta.

Superado ese filtro, los candidatos aprobados pasan a la Asamblea General, que elige al nuevo secretario. El resultado es claro: la potencia norteamericana tiene, en última instancia, la palabra decisiva. Ningún candidato puede desagradarle. Todos están obligados a exhibir dotes diplomáticas extraordinarias para sortear el veto sin perder la independencia que el cargo exige. Lo deseable es que quien llegue sepa conversar con todos sin renunciar a la presencia que la ONU necesita en un mundo cada vez más violento y caótico.

De los candidatos en carrera, Bachelet es quien concita mayor simpatía. Probablemente también quien enfrenta desde ya el veto de Trump. Fue postulada por Chile bajo el gobierno de Boric. El nuevo presidente, José Antonio Kast, tuvo la mezquindad de retirarle el apoyo, quizás obedeciendo alguna sugerencia de Trump. Creyó, tal vez, que con ese gesto dejaba sin efecto su candidatura. Se equivocó: México y Brasil renovaron su respaldo, y Bachelet sigue en carrera.

Hay candidaturas que son currículos. La de Bachelet es otra cosa: es una vida que se postula. Y el mundo que viene necesita voces que hayan pagado el precio de decir la verdad. Ella ya lo pagó.



Michelle Bachelet: México y Brasil renovaron su respaldo.

de demolición por vaciamiento: no se destruye la ONU de un golpe, se la priva lentamente de recursos, de legitimidad y de eco, hasta que sus pronunciamientos suenan a ruido de fondo en un mundo que ya no la escucha. Lo paradójico es que el instrumento de esa demolición sea un hombre que gobierna por tuit, que confunde la geopolítica con un *reality show* y que trata los asuntos del mundo como si fueran transacciones de bienes raíces. La tragedia es que, pese a todo, funciona. El payaso tiene poder de veto. Y lo usa.

La gestión de Guterres cargó siempre con ese lastre. Termina entre grandes frustraciones, en los conflictos mundiales y en la vida interna de la organización. Hay que reconocerle, sin embargo, el esfuerzo sostenido y la integridad: nunca se resignó al ostracismo al que se pretende confinar a la ONU. Los problemas de fondo vienen de antes. Trump les añade una dimensión nueva y cada vez más inquietante.

El capítulo más doloroso de esa gestión tiene un solo nombre: Gaza. Allí

LA POTENCIA NORTEAMERICANA TIENE, EN ÚLTIMA INSTANCIA, LA PALABRA DECISIVA

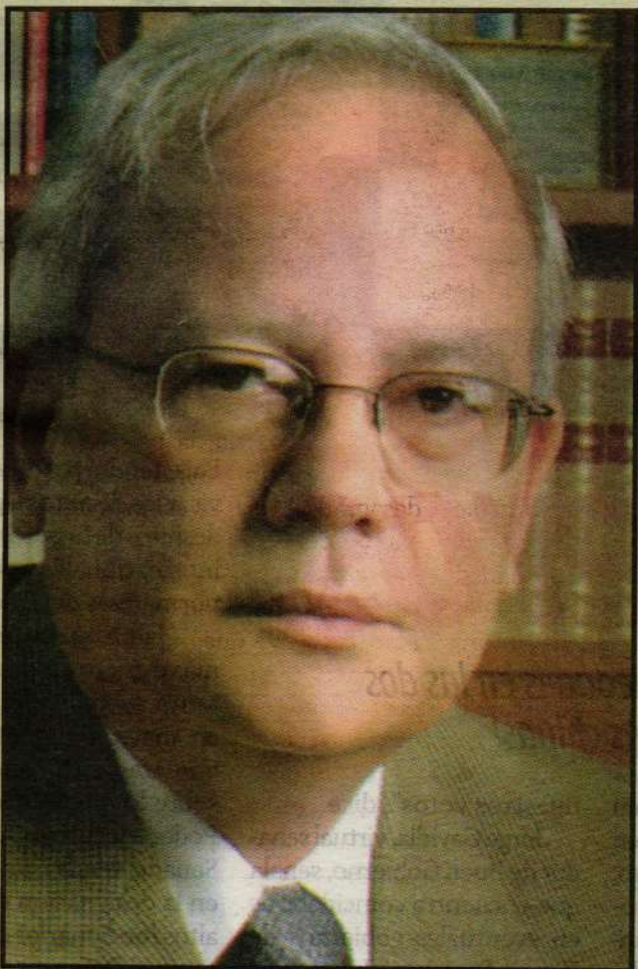
HILDEBRANDT

en sus trece

¡CON ENTREVISTAS EN VIVO!

Todos los lunes, antes de las **9 DE LA NOCHE**, siga en vivo el Podcast de César Hildebrandt

Canal de  YouTube
@hildebrandtensustreceOficial



Nuestro canal en  YouTube
llegó esta semana a los

279,278 suscriptores y
ha sumado **49'948,489** vistas

Los 24 votos que suman Obras, Buen Gobierno, Ahora Nación y Renovación Popular serán determinantes para construir mayorías y definir la correlación de fuerzas en la Cámara Alta con Fuerza Popular o Juntos por el Perú.



Nuevos tableros

► Comenzaron las conversaciones y los ofrecimientos para tejer sociedades en las dos próximas cámaras. ¡Cuidado! ¡El ajedrez podría convertirse en damas chinas!

FABRICIO CABRERA BUDEN

Mientras el conteo presidencial entra en la recta final y ambos candidatos se pelean voto a voto la banda presidencial, desde los dos bandos han empezado a zurcir posibles aliados en las cámaras de Diputados y Senadores. Antes de la segunda vuelta, Miguel Ángel Torres, mano derecha de Keiko Fujimori, invitó a su casa

a Daniel Barragán, secretario general y virtual senador del partido Obras.

El propio Barragán confirmó el encuentro. "Conversé con el señor Torres hace algunas semanas. Nos reunimos en su casa. Conversamos del escenario político en general", señaló sin entrar en detalles. Dice que también se reunió con representantes de Juntos por el Perú. Y subraya que ninguno le pidió explícitamente apoyo o sugirió alianzas.

Fuerza Popular suma 41 diputados de los 130 otorongos y 22 senadores de las 60 curu-

les posibles convirtiéndose en el partido con más escaños en ambas cámaras. Sin embargo, en ningún caso tendrá mayoría. Por eso serán determinantes las bancadas en el Senado, donde Obras tiene 5 curules y Buen Gobierno 7. Se trata de 14 votos decisivos para los próximos cinco años.

Barragán asegura que los cinco senadores que conforman la bancada de Obras no actuarán como aliados automáticos de ningún bloque. "El fujimorismo no va a poder manejarse como ellos quieren porque necesitan

nuestros votos", dice.

Jorge Gavidia, virtual senador de Buen Gobierno, señala que encuentra coincidencias en eventuales gobiernos de Fuerza Popular y Juntos por el Perú. "Las coincidencias que tengo son en ambos bandos. Por ejemplo, el grupo de Keiko quiere mantener el modelo económico. Perfecto, el modelo se mantiene. (...) La bancada de Roberto Sánchez quiere derogar las 'leyes procrimen'. También buscamos eso", dice.

El Senado, además de revisar, aprobar o archivar las leyes que apruebe la Cámara

Baja, tendrá potestad para revisar los decretos legislativos, decretos de urgencia, tratados internacionales y otros actos normativos del Ejecutivo.

"Habrá un control fuerte y más estricto desde el Senado, tanto sobre lo que se decida en materia legislativa en la Cámara de Diputados como sobre lo que se decida en el Poder Ejecutivo. Además, el Senado tendrá un rol clave en la designación de los más altos funcionarios del Estado, como el Defensor del Pueblo, el Contralor y los miembros del BCR", dice el exoficial mayor del Parlamento César Delgado Guembes.

En esa línea, el exoficial mayor del Congreso José Cevalco sostuvo: "Este nuevo Senado tiene una figura que se llama silencio legislativo positivo. Si un proyecto de ley aprobado por la Cámara de Diputados pasa al Senado y este no se



FOTO COMPOSICIÓN • HT3



FOTO DIFUSIÓN

Patricia Iturregui, virtual senadora por el partido de Jorge Nieto, reconoce coincidencias con el partido de Fuerza Popular en lo económico. "Fuerza Popular ha sacado leyes despilfarradoras, pero también entendemos que les interesa la disciplina fiscal y la línea del Banco Central de Reserva".



FOTO CÉSAR ZAMALLOA • HT3

"El fujimorismo no va a poder manejarse como ellos quieren porque necesitan nuestros votos", dice Daniel Barragán, secretario general y virtual senador del partido Obras.

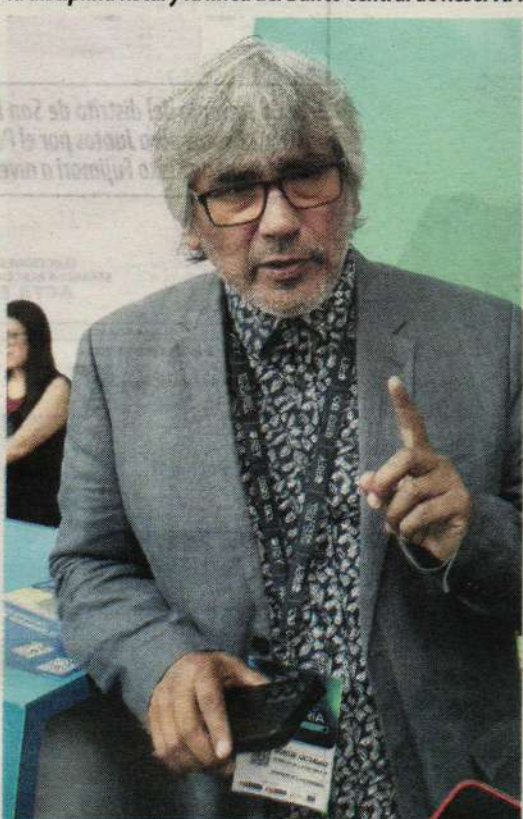


FOTO CÉSAR ZAMALLOA • HT3

Jorge Gavidia, virtual senador de Buen Gobierno: reconoce que su bancada es clave para inclinar las votaciones a favor de Fuerza Popular o Juntos por el Perú. Tiene 18 escaños en Diputados y 7 en Senadores.

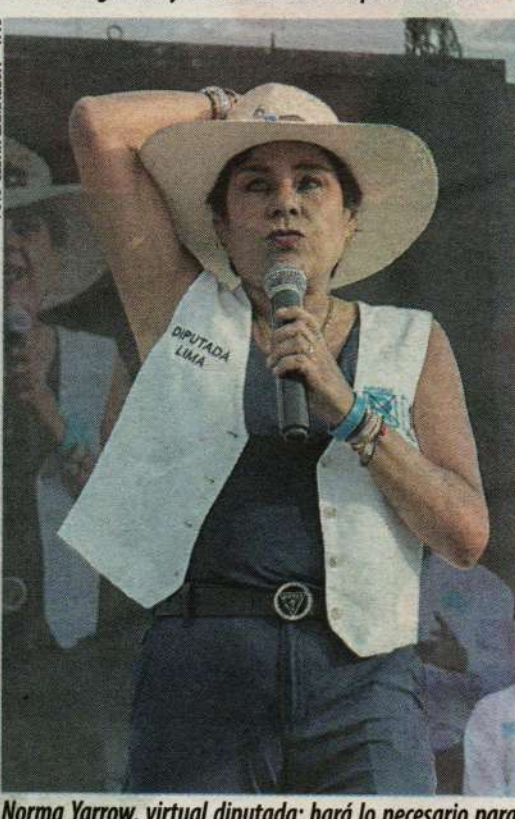


FOTO JOEL DURÁN • HT3

Norma Yarrow, virtual diputada: hará lo necesario para mantener el control de su agrupación desde la Cámara Baja. Fuentes señalan que busca tener autonomía frente a Fuerza Popular y que no comparte la idea de un alineamiento automático con el grupo de Keiko Fujimori.

pronuncia ni a favor ni en contra en el plazo de un año, el proyecto se aprueba automáticamente".

Con 22 senadores, Fuerza Popular está lejos de los 31 votos que necesitaría para aprobar una ley ordinaria. La distancia es aún mayor para definir el futuro del nuevo presidente del Perú. La vacancia presidencial requerirá de 87 votos a favor en la Cámara de Diputados y 40 en el Senado. Cualquier quiniela será imposible sin alianzas con Obras, Partido del Buen Gobierno y Ahora Nación. Esto explica por qué Miguel Torres ha empezado a tejer amistad con los partidos candidatos a satélites.

El fujimorismo no podrá dar por descontado el voto en la Cámara Alta de su aliado natural Renovación Popular, que tiene ocho votos. La virtual senadora Lourdes Alcorta reveló en Canal N que dentro

del partido hubo un grupo de senadores y diputados electos que no estaban de acuerdo con el respaldo que Rafael López Aliaga dio a Keiko Fujimori en la segunda vuelta.

"Yo estuve presente (en la reunión) con los diputados y senadores. Ahí nace el comunicado. Había quienes estaban a favor y quienes estaban en contra. Digamos que un 80% estuvo a favor", dijo Alcorta.

El episodio dejó en evidencia que un acercamiento pleno a Fuerza Popular no genera consenso dentro de Renovación Popular.

Fuentes del partido sos-

tienen que Norma Yarrow es una de las dirigentes que apuesta por mantener autonomía frente al fujimorismo. La virtual senadora niega que haya tensiones dentro del partido que ahora está tratando de vislumbrar si su líder, Rafael López Aliaga, asumirá o no su curul en el Senado. El partido ha consultado a diversos especialistas para evaluar escenarios en caso el exalcalde de Lima decida no juramentar como senador.

De rechazar el puesto obtenido en las urnas, una vez conformada la Mesa Directiva del Senado el partido se lo co-

municará al Jurado Nacional de Elecciones para que ingrese su accesitario. En este caso sería Absalón Vásquez Villanueva, exministro de Agricultura durante el gobierno de Alberto Fujimori y sentenciado por corrupción.

Otro de los actores clave en la próxima correlación de fuerzas del Senado es Buen Gobierno, la agrupación liderada por Jorge Nieto Montesinos, que se proyecta como bancada con peso propio. Tiene 18 diputados y 7 senadores.

Un día antes de las elecciones Nieto ya había definido su línea política: una "opo-

sición democrática" frente a cualquier gobierno, sin participación en el Ejecutivo ni aceptación de cargos, pero con evaluación caso por caso de las iniciativas legislativas.

Patricia Iturregui, virtual senadora por el partido de Jorge Nieto, reconoce coincidencias con el partido de Fuerza Popular en lo económico. "Fuerza Popular ha sacado leyes despilfarradoras, pero también entendemos que les interesa la disciplina fiscal y la línea del Banco Central de Reserva. Para nosotros evitar un descalabro del presupuesto nacional es muy importante y queremos proteger la economía", dice.

Jaime Quito, virtual senador de Juntos por el Perú, señala que a raíz de la segunda vuelta se han concretado alianzas con el partido Ahora Nación, de Alfonso López Chau. "Vamos a ir trabajando en temas conjuntos (...) Lo que sí jamás estará en mi cabeza es hacer una alianza con bancadas como Renovación Popular y Fuerza Popular. Descarto esos escenarios", dice.

La bancada de Juntos por el Perú tiene 14 curules en el Senado. Aun cuando haga alianza con Ahora Nación (4 escaños), sumaría 18 votos. No alcanzaría para mucho.

"Ante una eventual victoria de Keiko Fujimori, lo que corresponde es que las fuerzas democráticas del país tengan una agenda fuerte que sirva de contrapeso contra el fujimorismo que durante cinco años estuvo caracterizado por el autoritarismo. Keiko debe saber que más de la mitad del país no la quiere por el trabajo autoritario que su bancada avaló todo este tiempo", señala la virtual senadora Ruth Luque.

Luque también espera que el compromiso de las bancadas de Obras y Buen Gobierno no se tuerza después del 28 de julio. "Espero que su posición se mantenga", dice.

Víctor Andrés García Belaúnde plantea un escenario aún más crítico. Sostiene que el país está profundamente dividido y que ningún gobierno será viable sin consensos. "Gane quien gane -señala- debe prepararse para gobernar con la otra opción. Ya no debemos aceptar nunca más que este país se divida en dos. No por haber ganado por una miseria de votos van a imponer su gobierno como quieren. No se debe aceptar". ■

País partido

► Hay dos mundos difíciles de reconciliar en el Perú de siempre. Esas dos miradas votaron rotundamente el 7 de junio

BRUNO AMORETTI

El mapa electoral que dejan estas elecciones es una nueva vuelta de tuerca a la crisis política que ha engullido al país. Lima sigue siendo el principal bastión de la derecha. El sur andino y buena parte de la selva volvieron a votar en contra “del poder establecido”. La radiografía recoge también zonas que han cambiado

de bando y otras en las que, ante la desdicha del menú, optaron por el ausentismo. El Perú continúa sin encontrar candidatos en los que reconocerse.

Lima Metropolitana, en el balotaje, volvió a escorar a la derecha. Fuerza Popular ganó en los 43 distritos, acumulando un total de 3,9 millones de votos. Juntos por el Perú obtuvo 2,2 millones de votos. En Chosica logró el 47% de los votos. Fue el distrito que más respaldó a Sánchez.

En San Isidro, el 84,2%

marcó la opción Fujimori, lo que lo convierte en el tercer distrito que más apoyó su candidatura a nivel nacional. Miraflores, Surco y San Borja figuran entre los diez distritos que más la respaldaron.

San Juan de Lurigancho, el distrito más populoso del país, le dio el 43% de los votos a Sánchez y 58% a Fujimori.

“Hay un asunto estructural de cómo se constituye el poder en el país y quiénes lo mantienen que hace que la capital vote por candidatos que puedan mantener el esta-

En 16 regiones (en verde) ganó Roberto Sánchez. En nueve lo hizo Keiko Fujimori.

ONPE **ELECCIONES GENERALES 2026** **SEGUNDA ELECCIÓN PRESIDENCIAL 2026** **ACTA ELECTORAL** **4b**

MESE DE SUFRAGIO N° **047699** PROVINCIA **LIMA** DISTRITO **SAN ISIDRO** TOTAL DE ELECTORES VÁLIDOS **239**

C ACTA DE ESCRUTINIO
Cuenta del **5:38 pm** del 7 de junio de 2026, se inició el ACTO DE ESCRUTINIO.
MUY IMPORTANTE: Escriba con números legibles como estos: 0123456789

ORGANIZACIONES POLÍTICAS	TOTAL DE VOTOS
FUERZA POPULAR K	213
JUNTOS POR EL PERÚ JP	022
VOTOS EN BLANCO	000
VOTOS NULOS	005
VOTOS IMPUGNADOS	000
TOTAL DE VOTOS EMITIDOS →	240

OBSERVACIONES: →

Cuenta del **5:38 pm** finalizo el ACTO DE ESCRUTINIO.
TOTAL DE CREADORES QUE VOTARON: **240**

FIRMA, NOMBRES, APELLIDOS Y DNI DE MIEMBROS DE MESA OBLIGATORIO:

FIRMA Y DATOS DE PERSONEROS:

Acta de sufragio del distrito de San Isidro (Lima). 213 votos para Fuerza Popular y 22 votos para Juntos por el Perú. Es el tercer distrito que más apoyó la candidatura de Keiko Fujimori a nivel nacional.

ONPE **ELECCIONES GENERALES 2026** **SEGUNDA ELECCIÓN PRESIDENCIAL 2026** **ACTA ELECTORAL** **4b**

MESE DE SUFRAGIO N° **074706** PROVINCIA **AZANGARO** DISTRITO **AZANGARO** TOTAL DE ELECTORES VÁLIDOS **300**

C ACTA DE ESCRUTINIO
Cuenta del **5:38 pm** del 7 de junio de 2026, se inició el ACTO DE ESCRUTINIO.
MUY IMPORTANTE: Escriba con números legibles como estos: 0123456789

ORGANIZACIONES POLÍTICAS	TOTAL DE VOTOS
FUERZA POPULAR K	0
JUNTOS POR EL PERÚ JP	257
VOTOS EN BLANCO	0
VOTOS NULOS	12
VOTOS IMPUGNADOS	0
TOTAL DE VOTOS EMITIDOS →	269

OBSERVACIONES: →

Cuenta del **5:38 pm** finalizo el ACTO DE ESCRUTINIO.
TOTAL DE CREADORES QUE VOTARON: **269**

FIRMA, NOMBRES, APELLIDOS Y DNI DE MIEMBROS DE MESA OBLIGATORIO:

FIRMA Y DATOS DE PERSONEROS:

Acta de sufragio del distrito de Azángaro, en Puno. 257 votos para Juntos por el Perú y cero votos para Fuerza Popular.

blishment. Ese poder también ha influido en sectores más populares con la narrativa del emprendedurismo y el éxito individual que también resuena en ellos”, dice la socióloga Noelia Chávez.

“Las razones principales de los votantes de Keiko Fujimo-

ri, según los últimos estudios que hemos realizado, es para que no gane la izquierda. Es un voto muy ‘anticomunista’, que se ha desbordado desde la campaña de la primera vuelta del 2021”, afirma Patricia Zárate, jefa de Estudios de Opinión del IEP.



FOTO ARCHIVO • HT3

Noelia Chávez, socióloga: "Históricamente el país se ha construido bajo el centralismo (...) En vez de un país sólo partido en dos, la sociedad peruana nos está diciendo que está aún más fragmentada de lo que pensamos".

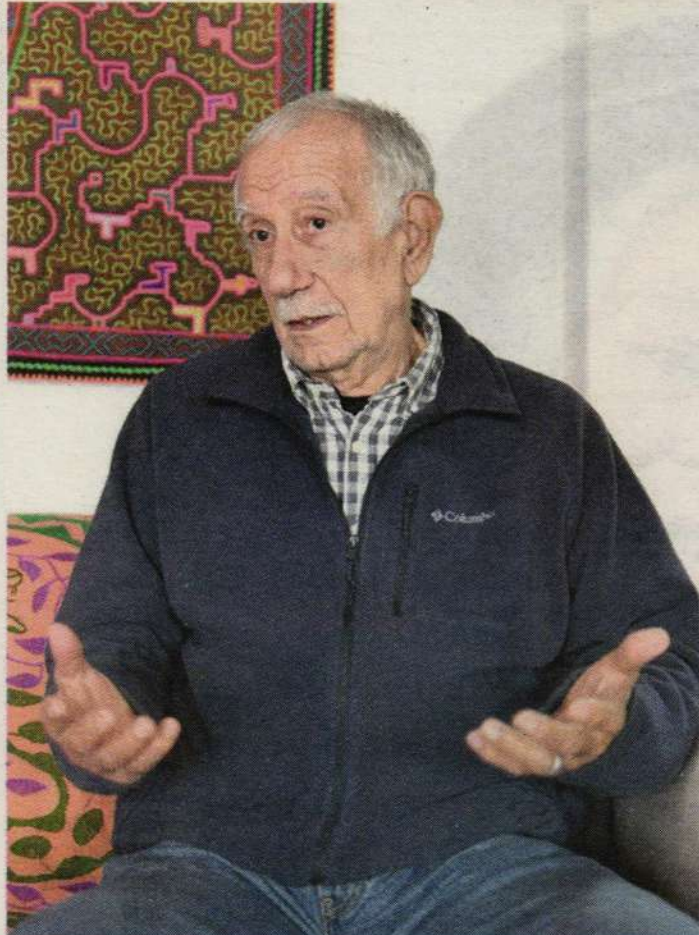


FOTO JOEL DURÁN • HT3

Santiago Pedraglio, sociólogo: "Existe una correlación directa entre la pobreza y el voto por Sánchez en las siete regiones más pobres del país (...) Las elecciones en el país siguen siendo una oportunidad de reivindicación social para muchos".



FOTO ARCHIVO • HT3

Patricia Zárate, jefa de Estudios de Opinión del IEP: "Las razones principales de los votantes de Keiko Fujimori en Lima, según los últimos estudios que hemos realizado, es para que no gane la izquierda. Es un voto muy 'anticomunista', que se ha desbordado desde la campaña de la primera vuelta del 2021".



FOTO ARCHIVO • HT3

José Luis Ramos, sociólogo arequipeño: "En Arequipa no existe un rechazo a las propuestas de derecha sino una tradición muy larga antifujimorista (...) Arequipa fue la región con más alto índice de desempleo en el Perú en la época del señor Fujimori".

"A partir del 2016, a medida que se iba alejando en el tiempo el recuerdo de los 90, Keiko empezó a cargar su propia mochila y la gente que la apoyaba empezó a buscar otras opciones", afirma el politólogo Paulo Vilca.

El sociólogo arequipeño José Luis Ramos sostiene que en su región no existe un rechazo a las propuestas de

derecha sino "una tradición muy larga antifujimorista".

"PPK ganó aquí en primera vuelta en el 2016. López Aliaja -añade Ramos- lideraba las encuestas en estas elecciones. Finalmente, la gente se inclinó por Nieto por un voto táctico, se creía que él podía vencer a Keiko". En esta segunda vuelta, Arequipa le dio la espalda una vez más

a Fujimori, que obtuvo un 36,4% de los votos.

"Arequipa fue la región con más alto índice de desempleo en el Perú en la época del señor Fujimori. Padecimos la discriminación en el uso de los recursos del Estado para con nuestra región", señala Ramos.

Noelia Chávez destaca que históricamente el país se ha

construido bajo el centralismo. Pero añade un matiz: "En vez de un país sólo partido en dos, la sociedad peruana nos está diciendo que está aún más fragmentada de lo que pensamos".

"El resto fuera de Lima no es uniforme. En las grandes ciudades, frente al resto de sus provincias, también existe centralismo. A la zona más

débil de la cadena no le llegan las cosas", afirma Patricia Zárate.

La especialista rescata el caso del distrito de Wanchaq, en Cusco, donde de un total de 48 mil electores, el 47% votó por Keiko Fujimori en estos comicios. "Este distrito de clase media, mientras más goce de facilidades y se sienta incluido en el crecimiento económico, más votará hacia la derecha", agrega Zárate.

Sánchez, sin embargo, arrasó. En toda la región de Cusco, el candidato de Juntos por el Perú obtuvo 78,1% (588 mil votos) y Keiko 21,9% (164 mil votos).

En las regiones de Loreto, San Martín y Ucayali la situación es similar. En Loreto, la victoria fue de Fujimori con un 53%, sobre todo por el apoyo de su capital Iquitos, pese a que hubo provincias que respaldaron a Sánchez como Datem del Marañón (71,3%) y Alto Amazonas (67,1%).

En San Martín, Juntos por el Perú se impuso, pero Tarma, donde se concentra el núcleo urbano de la región, continúa siendo un bastión fujimorista.

Hay regiones como La Libertad o Piura, en las que el fujimorismo solía arrasar, pero que en estas elecciones peleó mano a mano con el contrincante.

Es el caso de la provincia de Virú, en La Libertad, que prefirió a Sánchez, o de Pataz, donde obtuvo el 65,7% de las preferencias, incluso más que Pedro Castillo.

En la sierra piurana Sánchez se posicionó en provincias como Ayabaca (73,7%) y Huancabamba (70,5%) o Sechura, donde obtuvo el 48,2%. En esta región, Keiko disminuyó en tres puntos porcentuales respecto al 2021.

"En la zona costera existe un modelo de desarrollo agroexportador y eso ha incidido positivamente a favor de Keiko. En contraste, en la sierra de Piura el desarrollo está detenido, existe una agricultura de temporada y nada más. Es ahí donde el voto hacia Sánchez es fuerte. En Ayabaca su carretera sigue como en los años 30. La parte sierra de Morropón y la parte de baja de Paita están en la misma situación",

CONTINÚA EN LA PÁGINA 30



FOTO CÉSAR ZAMALLOA • HT3

Rosalía Clemente Tacza, lideresa quechua y representante de la Confederación Nacional Agraria (CNA): "Con la señora Keiko no tenemos mucha esperanza. Ojalá tenga conciencia si llega a ser presidenta. A uno le indigna todo lo que ha pasado con los hermanos y hermanas del pueblo campesino".

Abismo

► El empresariado y las organizaciones sociales se pronuncian en torno a las elecciones. Son agendas divergentes, intereses tenazmente encontrados

SHANNA TACO

"El boca de urna nos dio tranquilidad. Después, el conteo rápido de actas de Ipsos no nos gustó. Pero bueno, ya la realidad es otra, ¿no? O sea, ya se sabe que va a ganar la candidata Keiko Fujimori. Y eso nos da tranquilidad", comenta Raúl Barrios Fernández-Concha, presidente de la Cámara de Comercio de Lima (CCL).

Mientras el empresariado respira aliviado, en las organizaciones sindicales y sociales

se extiende la preocupación ante la posible victoria de Keiko Fujimori. Esta publicación conversó con representantes de una y otra trinchera. Sus expectativas y temores retratan el ánimo del país.

"Nosotros estamos seguros de la ventaja que ha sacado el candidato Roberto Sánchez, ventaja que fue confirmada por el conteo rápido. Pero las últimas horas nos deja un sinsabor. Que digan que el conteo se puede haber equivocado es algo totalmente

inaudito", dice Flavio Flores Chuquipoma, presidente de la Central Única Nacional de Rondas Campesinas del Perú.

La noche del domingo 7 el conteo rápido de Ipsos, considerado una de las proyecciones más fiables, colocó a Roberto Sánchez en primer lugar por un estrecho margen: un 50,3% para Sánchez frente a un 49,7% para Keiko Fujimori. Al día siguiente Alfredo Torres, gerente de Ipsos, se presentó en Latina Televisión para advertir que esas cifras podían revertirse.

Entre dirigentes sindicales y organizaciones populares la noticia fue recibida con desconfianza.

Desde la Alianza Nacional de Transportistas afirman que el anuncio les da "mala espina". En el Sindicato de Trabajadores Administrativos de Petroperú ya hablan de un "indicio de fraude". Parece -dicen- un déjà vu del

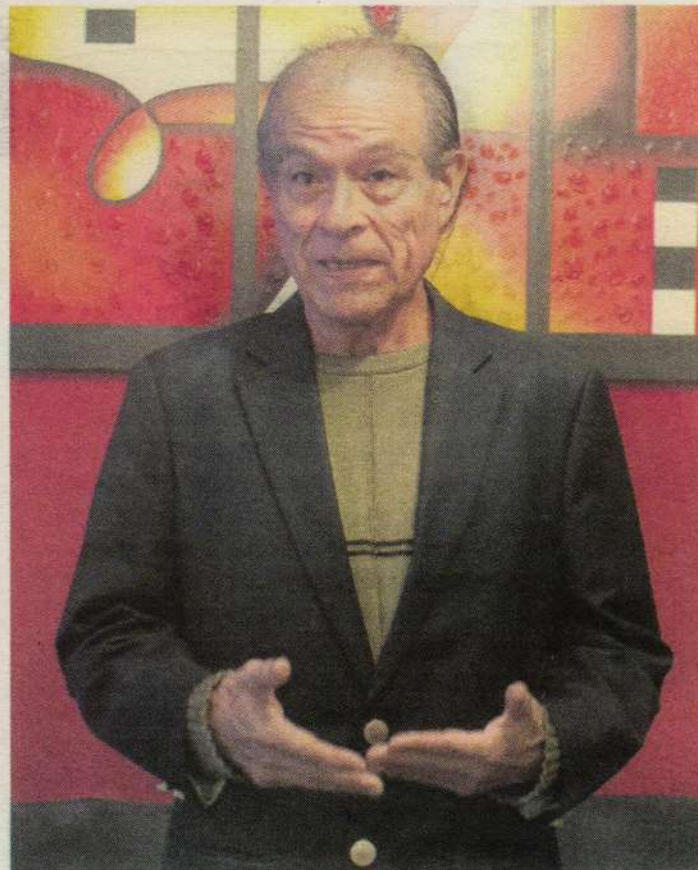


FOTO JOEL DURÁN • HT3

Julio Pardavé Martínez, vicepresidente de la Asociación Pyme Perú, lamenta la división del país tras la segunda vuelta electoral. Asegura que desde su gremio exigen que ambas fuerzas políticas incorporen a sus mejores cuadros.



FOTO ARCHIVO • HT3

Jessica Luna Cárdenas, presidenta de la Sociedad Nacional de Pesquería (SNP): "El plan de gobierno de Roberto Sánchez no cree en la inversión privada como motor de desarrollo sino más bien en un Estado intervencionista (...). Es muchísimo lo que se pone en riesgo".

fujimorato en descomposición del año 2000.

"Totalmente vergonzoso que quieran desconocer sus propios resultados. Nos ha remontado al año 2000, cuando la misma encuestadora dio como ganador a Alejandro Toledo y después cambió sus proyecciones a favor de Alberto Fujimori. Tiempo después se supo que había habido fraude en esas elecciones", dice Gustavo Minaya Goñi, secretario general de la Confederación

General de Trabajadores del Perú (CGTP).

"Si tenemos un resultado distinto al conteo -advierte Minaya-, va a significar una manipulación grosera del voto del pueblo y evaluaremos nuestra reacción. Que gane la señora Fujimori es una situación bastante preocupante porque ella ha demostrado no tener misericordia alguna con la población más pobre y vulnerable del país".

El gremio empresarial tam-



FOTO ARCHIVO • H13

Flavio Flores Chuquipoma, presidente de la Central Única Nacional de Rondas Campesinas del Perú: "Las últimas horas nos dejan un sinsabor. Que digan que el conteo se puede haber equivocado es algo totalmente inaudito".



FOTO CÉSAR ZAMALLOA • H13

Jaime Dupuy Ortiz de Zevallos, director ejecutivo de la Sociedad de Comercio Exterior del Perú (Comex-Perú): "Esperamos un mensaje de que va a ser un gobierno que reconoce la importancia de la inversión privada y el crecimiento del país".



FOTO JOEL DURÁN • H13

Raúl Barrios Fernández-Concha, presidente de la Cámara de Comercio de Lima (CCL): "El boca de urna nos dio tranquilidad. Después, el conteo rápido de actas de Ipsos no nos gustó. Pero bueno, ya la realidad es otra, ¿no? O sea, ya se sabe que va a ganar la candidata Keiko Fujimori. Y eso nos da tranquilidad".



FOTO CÉSAR ZAMALLOA • H13

Julio Campos, dirigente de la Alianza Nacional de Transportistas: "Nosotros somos los que sufrimos la delincuencia y nos jugamos la vida día a día, siguen matando a los transportistas. Los criminales están protegidos con las leyes procrimen (...). Eso es una burla a nuestro sufrimiento".



FOTO ARCHIVO • H13

César Tello Ramírez, presidente de la Asociación de Exportadores (ADEX): "Más allá de las diferencias políticas, el Perú necesita un gobierno que combine firmeza frente al crimen con responsabilidad económica. Un Estado eficiente no es solamente aquel que anuncia soluciones sino también aquel que tiene la capacidad de financiarlas y sostenerlas".



FOTO JOEL DURÁN • H13

Gustavo Minaya, secretario general de la Confederación Nacional de Trabajadores del Perú (CGTP): "Que gane la señora Fujimori es una situación bastante preocupante porque ella ha demostrado no tener misericordia alguna con la población más pobre y vulnerable del país".

bién expresó reparos contra Ipsos, aunque no por las mismas razones. En la Cámara de Comercio de Lima afirman que la difusión del conteo rápido que puso a Sánchez por delante contribuyó a generar falsas expectativas.

"Me pareció una irresponsabilidad salir a dar un conteo sin haber contabilizado los votos del extranjero —comenta Raúl Barrios, presidente de la CCL— (...). Nos hemos enterado que Datum sí dio como ganadora a Keiko Fujimori pero al ver los resultados de Ipsos, se asustaron. Es una irresponsabilidad (...). Esto va a generar que el perdedor diga que ha habido fraude".

Lo cierto es que Alfredo Torres, durante la rueda de prensa que siguió al anuncio del conteo rápido, afirmó

con rotundidad que el cálculo sí incluía los votos del extranjero e inclusive se había proyectado con las actas observadas.

Aunque la mayoría de gremios empresariales ha preferido evitar comentarios, los que rompieron su silencio para esta publicación expusieron sus reservas frente a una eventual victoria de Roberto Sánchez. Aseguran que el candidato pone en riesgo la inversión privada, "motor de la economía y la recaudación fiscal" en palabras de Jaime Dupuy Ortiz de Zevallos, de la Sociedad de Comercio Exterior del Perú.

"El plan de gobierno de Roberto Sánchez no cree en la inversión privada como motor de desarrollo sino más bien en un Estado intervencionista (...). Ataca la pesca industrial de

anchoveta generando un peligro para 250,000 puestos de trabajo que genera la industria. Es muchísimo lo que se pone en riesgo", dice Jessica Luna Cárdenas, presidenta de la Sociedad Nacional de Pesquería (SNP).

"En su plan de gobierno dice que es comunista, que va a cambiar la Constitución, que van a expropiar empresas. Después ha salido a decir todo lo contrario. Ha empezado a mentir a la población, ha dicho que él no es comunista, (...) Ese plan lo aplicó Venezuela y terminó quebrada; Cuba, quebrada; Nicaragua, quebrada", asegura Raúl Barrios, de la CCL.

Al otro lado de la balanza están las organizaciones sociales a las que, además de criticar el "terruqueo", no les queda

dudas de que un gobierno fujimorista priorizará los intereses de los grandes grupos económicos.

Flavio Flores, dirigente de la Central de Rondas Campesinas, advierte la reactivación de conflictos como Conga y Tía María, donde las comunidades mantienen su oposición de rechazo a los proyectos.

"El orden que anuncia ella para nosotros es un desorden —explica Flores—. Tendremos que estar listos a lo que venga y resistir porque se trata de nuestro hábitat, de nuestros ríos, de nuestros territorios. Nos preocupa que saque al Perú del pacto de San José y crezca la impunidad para los peruanos que fueron asesinados por salir a protestar. La señora Keiko debería empezar por pedir perdón por tildarnos

de terroristas, comunistas, ignorantes. Pero lo primero que va a hacer es poner candados para evitar que se la pueda sacar".

Empresarios y sindicatos se dividen al hablar de las leyes procrimen. Mientras los gremios sindicales sostienen que las normas impulsadas por el fujimorismo están directamente relacionadas al incremento de la delincuencia, desde el lado empresarial la evaluación es previsiblemente diferente.

"No existe un paquete de leyes procrimen. Se tiene que empezar a ver cada ley por sí misma. (...) Lo que me parece prudente, y eso es algo que escuché en el debate, me parece que impulsado por Fuerza Popular, es la necesidad de crear en el próximo gobierno una comisión que haga una evaluación objetiva y neutral de todas estas normas", dice Jaime Dupuy Ortiz de Zevallos, director ejecutivo de ComexPerú.

"Nosotros somos los que sufrimos la delincuencia y nos jugamos la vida día a día, siguen matando a los transportistas. Los criminales están protegidos con las leyes procrimen, como la ley que exige la presencia de un abogado defensor para delincuentes durante los allanamientos. Eso es una burla a nuestro sufrimiento", comenta Julio Campos, dirigente de la Alianza Nacional de Transportistas.

Las posiciones entre los gremios se polarizan aún más cuando abordan el tema minero. Mientras el empresariado considera a la minería como la principal herramienta para reducir la pobreza y atraer inversiones, las organizaciones sociales exigen atender los impactos ambientales y sociales acumulados durante años.

"Para sacar a la gente de la pobreza se requiere la minería. Y eso tenemos que tenerlo muy claro. La minería es lo único que nos va a sacar de la pobreza rápidamente. Hay proyectos de 50,000 millones de dólares y además nunca hemos tenido los minerales (con precios) tan altos en la historia del Perú. Estamos perdiendo esta oportunidad", comenta Raúl Barrios, de la CCL.

"Hay pueblos con ríos dañados, tierras contaminadas, niños con enfermedades. Estamos pidiendo también una

CONTINÚA EN LA PÁGINA 30

Cómo llegamos a esto

► El apanado mediático, las fallas en la estrategia y la sombra de Antauro Humala fueron factores que explican el aumento del ausentismo hasta en 4% en plazas como Ayacucho, Puno, Cusco o Cajamarca, bastiones de Juntos por el Perú. Esos votos de menos podrían resultar decisivos

RICARDO VELAZCO

Errores de cálculo, el miedo y el apanado mediático explican por qué la segunda vuelta volverá a irritar a los fanáticos de ambos bandos y, a la hora de la sumatoria, es más que probable que haya un final feliz con traducción al japonés.

“Me parece que en los últimos 20 o 30 días hubo un desborde del *establishment* político y económico que, desde los medios de comunicación, realizaron una campaña más radical que la propia Keiko Fujimori. Volvieron a las prácticas excluyentes, racistas y terruqueadoras. Tuvimos tres campañas de segunda vuelta: la de Fujimori, la de Sánchez y la del *establishment* que fue bastante histórica”, señala el politólogo Juan de la Puente.

“En estos 15 años de periodo democrático los políticos no han aprendido a entender al Perú. Estos resultados que son casi 50-50 no representan en lo absoluto lo que el país quiere. Decir que el Perú está fracturado es un error porque nunca estuvimos unidos. Nuestra división es de raíz, vivimos mirándonos de reojo”, señala el analista político Luis Idme.

Los especialistas de la estadística aseguran que Sánchez habría obtenido 77 mil votos más que el fujimo-

rismo en territorio peruano. Su principal escollo fueron los votos del exterior que en las últimas tres elecciones han estado sincronizados con Lima Metropolitana. “La gente que vota afuera principalmente vive en grandes ciudades y tiene patrones parecidos a los del votante limeño”, señala el analista Ronald Cross.

Precisamente ahí radicaría uno de los mayores errores que Sánchez habría cometido. En los últimos días de campaña el candidato ignoró a sus asesores y se empeñó en pasar más tiempo en la capital peruana intentando obtener el endoso de Ricardo Belmont, que obtuvo cerca de medio millón de votos limeños en abril pasado. “Hasta cierto punto fue un fracaso para Sánchez porque logró casi la misma votación que Pedro Castillo. Mientras tanto, en lugares como Ayacucho, Puno, Cusco, Amazonas y Cajamarca, todas plazas de Sánchez, el ausentismo aumentó en la segunda vuelta hasta en 4%. La explicación es que pasaron al balotaje dos candidatos que no reunían ni el 30% de votos. Y un puñado de gente, pequeño pero decisivo, prefirió no comprarse el pleito. Eso podría ser el Waterloo de Sánchez”, agrega Cross.

“Lima –dice Luis Idme– insistió con Fujimori y su intención de no cambiar el *statu quo*”.



Juan de la Puente: “En los últimos 20 o 30 días hubo un desborde del *establishment* político y económico que, desde los medios de comunicación, produjo una campaña más radical que la propia Keiko Fujimori”.

Sánchez asumió la candidatura de Juntos por el Perú en octubre del año pasado cuando el expresidente Castillo lo ungió su representante para la carrera presidencial. A partir de ese momento el congresista recorrió el Perú siguiendo la “ruta castillista”. Para la jornada viajera anexó a su causa al líder de los etnocaceristas Antauro Humala. “Sánchez se puso el sombrero y se apropió de este relato que dice que Castillo fue víctima de un golpe de Estado y que es símbolo de un país emergente que se levanta contra una derecha corrupta, el olvido y la exclusión”, dice Luis Benavente, director de Vox Pópuli.

“La gente que votó por Sánchez votó contra los medios, un sistema y una

élite política que maneja el Congreso”, dice Idme. Y la fórmula dio resultado. El sombrero prestado sirvió para entrar al balotaje con dos millones de votos.

Para la segunda vuelta Sánchez apostó por la moderación. “Entendió que debía acercarse a políticos que le pudieran significar votos. Tampoco claudicó en el tema de la nueva Constitución y se acercó a las víctimas de las matanzas del 2022 y 2023”, agrega Idme. “Hubo un acierto en plantear un conjunto de alianzas con la centroizquierda”, señala Juan de la Puente.

El candidato de JP arañó algunos puntos más durante el debate del pasado 30 de mayo. “Hay gente que recién conoció a Sánchez el día de la polémica, que lo

vio como un buen orador, con un plan más tirado al centro, un equipo técnico y un frente político social. Esto lo mejoró como alternativa. Personalidades del sector privado que pensaban votar viciado terminaron acercándose a ese candidato”, explica Hernán Chaparro, miembro del comité consultivo para los estudios de opinión del Instituto de Estudios Peruanos (IEP). Sin embargo, el especialista asegura que lo que catapultó a Sánchez en primera vuelta se convirtió en un lastre en el siguiente tramo.

“El tema de su relación con Antauro Humala era un flanco más vulnerable y generó mucho más rechazo porque está asociado a la violencia y a la muerte. Ahí se equivocó Sánchez porque



FOTO JOEL DURÁN • HT3



FOTO ARCHIVO • HT3

"Sánchez se puso el sombrero y se apropió de ese relato que dice que Castillo fue víctima de un golpe de Estado", dice Luis Benavente, director de Vox Pópuli.



FOTO CÉSAR ZAMALLOA • HT3

Katherine Zegarra: "Al igual que Keiko Fujimori, Roberto Sánchez generó mucha desconfianza. Los que no eran sus votantes se preguntaban si iba a ser un gobierno igual al de Pedro Castillo".



FOTO ARCHIVO • HT3

Luis Idme: "Decir que el Perú está fracturado es un error porque nunca estuvimos unidos. Nuestra división es de raíz, vivimos mirándonos de reojo".



FOTO CÉSAR ZAMALLOA • HT3

"La gente que vota afuera principalmente vive en ciudades grandes y tiene patrones parecidos al votante limeño", dice el analista Ronald Cross.

le costó revertir esa imagen y el fujimorismo enfocó sus ataques en ese tema", agrega Chaparro.

"Al igual que Fujimori, Sánchez generó mucha desconfianza. Los que no eran sus votantes se preguntaban si sería un gobierno parecido al de Castillo por los actos de corrupción, si se pausaría la inversión privada", señala Katherine Zegarra.

Chaparro señala que otro error de JP fue no tener un plan claro respecto a los jóvenes. "En las encuestas del IEP este grupo aparecía más inclinado a votar por Fujimori porque asociaban a Sánchez con la inestabilidad", dice el experto.

"Además del anuncio de incrementar a 1,500 soles el salario mínimo, pudo haber puesto mayor énfasis en cómo reducir la pobreza y la

desnutrición, pero le faltó consistencia", dice Juan de la Puente. Un antifujimorismo débil también fue otro ingrediente para la receta del fracaso. "Hay un sector de votantes que no vivió en la era de Alberto Fujimori ni

experimentó la crisis del 2016", señala Chaparro.

En la otra acera, Keiko Fujimori lanzó su cuarta candidatura en octubre pasado y lideró su campaña ofreciendo "orden". Las señales de un probable triunfo

de Keiko Fujimori ya se habían comenzado a dar desde la primera vuelta. En el 2021 Fujimori obtuvo su ticket al balotaje con 1'930,762 votos, mientras que este año Fuerza Popular consiguió 2'877,678 votos en la pri-

mera ronda de elecciones, 946,916 votos más.

Otra ventaja con la que contó el fujimorismo fue el respaldo de los grandes medios de comunicación. "Los medios brindaron muchos recursos de apoyo a Keiko Fujimori. Fue un apoyo tan burdo a favor de una candidata que hasta generó cierto rechazo en la población", señala Zegarra. No se trata sólo de una apreciación de los analistas locales.

"La cobertura de la mayoría de los medios privados fue sistemáticamente negativa contra Roberto Sánchez y Juntos por el Perú", denunció el representante de la Misión de Observación Electoral de la Unión Europea durante una conferencia el martes pasado.

"Los medios se volcaron abiertamente como parte de la comisión de personeros de Fuerza Popular. Recordemos la famosa portada de 'El Comercio'. A Fujimori se le pidió el compromiso de gobernar solo cinco años, mientras que a Sánchez se le exigió que baje todas sus banderas de reforma económica", subraya Juan de la Puente.

Al cierre de esta nota apenas 1,300 votos separaban a Keiko Fujimori y Roberto Sánchez de gobernar a 34 millones de peruanos, según el conteo oficial de la ONPE. "Lo que hemos visto en estas elecciones es que los sucesos del 2022 y el 2023, incluidas las muertes, han galvanizado los territorios. La brecha entre Lima y una docena de regiones del sur, centro y una parte del norte ya no es solo un resultado electoral sino que será un problema de gobernabilidad en los próximos años", advierte Juan de la Puente.

El analista Luis Idme añade: "Una distancia de votos tan estrecha supone que ambos candidatos están lejos de merecer presidir un país. Cualquiera sea el ganador tendrá que buscar un encuentro entre los dos Perú y reconocer que necesitan del otro para lograr la gobernabilidad. Cualquier intento de negación de esa realidad puede derivar en una reacción ciudadana que sólo una dictadura podrá aplacar. Deberán abandonar cualquier postura negacionista y autocrática". ■

afirma el periodista piurano Andrés Vera.

Aun con una disminución significativa de votos en comparación con Pedro Castillo, Sánchez triunfó sin dificultades en la sierra central y sur, en la selva alta y en Cajamarca y Madre de Dios, con un total de 4,2 millones de votos.

En zonas cusqueñas como Chumbivilcas y La Convención, o Carabaya y Azángaro, en Puno, el apoyo a Sánchez osciló entre el 80% y el 94% de los votos. En el distrito de Llusco, en Chumbivilcas, se registraron varias actas con apenas un voto para Fuerza Popular. En Azángaro también se reportó un acta con cero votos para Fujimori.

El sociólogo Santiago Pedraglio afirma que existe una correlación directa entre la pobreza y el voto por Sánchez en las siete regiones más pobres del país, con tasas que van del 36% al 40% de pobreza. "Es un voto contestatario y busca también un reconocimiento del Estado", dice el especialista.

"Otro factor que los une es la indignación, cuando se sienten directamente afectados con el racismo de los votantes en zonas de la metrópoli. En la sierra el sentimiento comunal funciona

todavía y tiene mucho peso. Las elecciones en el país siguen siendo una oportunidad de reivindicación social para muchos", afirma Pedraglio.

Es cierto también que el candidato de Juntos por el Perú tuvo un desempeño menor en todas las zonas consideradas bastiones del castillismo.

"La gente en el sur votó masivamente por Castillo por un factor identitario. Sánchez no es Castillo, no sólo metafóricamente sino en la realidad. No es un hombre del ámbito rural", afirma Santiago Pedraglio.

Los expertos coinciden en que el voto fujimorista también tiene una fuerte penetración rural, aunque distinta a la de Sánchez. En distritos como Lancones (Piura), Alto Nanay (Loreto) y Purús (Ucayali), Fujimori obtuvo la mayoría de los votos.

"El legado del padre es uno de los factores de su presencia en estas zonas. Por otro lado -afirma Chávez-, el partido de Fujimori es uno de los pocos que tiene algo de estructura organizacional y capital administrativo. Y tercero, ha mapeado bien durante su campaña los lugares donde existe la recordación y fue a reforzar su presencia". ■

reparación civil para los damnificados y deudos de los hermanos que fallecieron luchando por la protección del medio ambiente", dice el rondero Flavio Flores Chuquipoma.

Consultados por las prioridades del próximo gobierno, los gremios empresariales piden estabilidad económica y señales claras a favor de la inversión. Los sindicatos reclaman mejores salarios, servicios públicos dignos y medidas frente a la desigualdad.

"Esperamos un mensaje de que va a ser un gobierno que reconoce la importancia de la inversión privada y el crecimiento del país, y que no haya acciones expropiatorias o de intervención", señala Jaime Dupuy, consultado por un eventual triunfo de Juntos por el Perú.

"El aumento de la remuneración mínima es urgente. Para muchas familias el sueldo actual les permite solo comer para saciar el hambre, tener a nuestros hijos en colegios públicos con deficiente calidad educativa, atender a nuestros familiares en postas médicas en mal estado", explica Gustavo Minaya.

Julio Pardavé Martínez, vicepresidente de la Asociación Pyme Perú, lamenta la división del país tras la segunda vuelta electoral. Asegura que desde su gremio exigen que ambas fuerzas políticas incorporen a sus mejores cuadros.

"Más allá de las diferencias políticas, el Perú necesita un gobierno que combine firmeza frente al crimen con responsabilidad económica. Un Estado eficiente no es solamente aquel que anuncia soluciones sino también aquel que tiene la capacidad de financiarlas y sostenerlas", comenta César Tello Ramírez, presidente de la Asociación de Exportadores.

En el gremio empresarial prima la calma ante la probable victoria de Keiko Fujimori. Del otro lado, reina el desconcierto.

"Con la señora Keiko no tenemos mucha esperanza. Ojalá tenga conciencia si llega a ser presidenta. A uno le indigna todo lo que ha pasado con los hermanos y hermanas del pueblo campesino", concluye Rosalía Clemente Tacza, lideresa de la Confederación Nacional Agraria (CNA). ■

¿Firme y feliz por la Unión?



RAFAEL BELAUNDE AUBRY

En una visita realizada a Bonn, Alemania Occidental, en junio de 1963, John F. Kennedy, apelando a una laxa licencia literaria, sostuvo que Dante Alighieri había dicho que los lugares más calientes del infierno estaban reservados para aquellos que en tiempos de crisis moral se mantenían neutrales.

Esta supuesta cita ha sido malinterpretada y utilizada maliciosamente por algunos malandrines para condenar a aquellos electores que en la segunda vuelta se negaron a tomar partido.

En realidad, a quienes se desprecia en el tercer verso del Infierno de La Divina Comedia es a aquellos pusilánimes que no tomaron partido ni por el bien ni por el mal.

Pero si las alternativas son dos calamidades, dos males, uno neofeudal y discriminador y el otro estatista y colectivista, negarse a optar por uno de ellos no es pusilanimidad porque es cómplice quien calla ante esa injusticia, no el que se resiste a consolidarla.

Enfrentamos una posible disolución del Perú debido a la insaciable glotonería de unos y al arcaísmo colectivista y parasitario de otros. ¡Abstenerse de votar o hacerlo en blanco no es cobardía: es denuncia! No se trata de denostar a personas sino a los esquemas malignos que representan y encabezan.

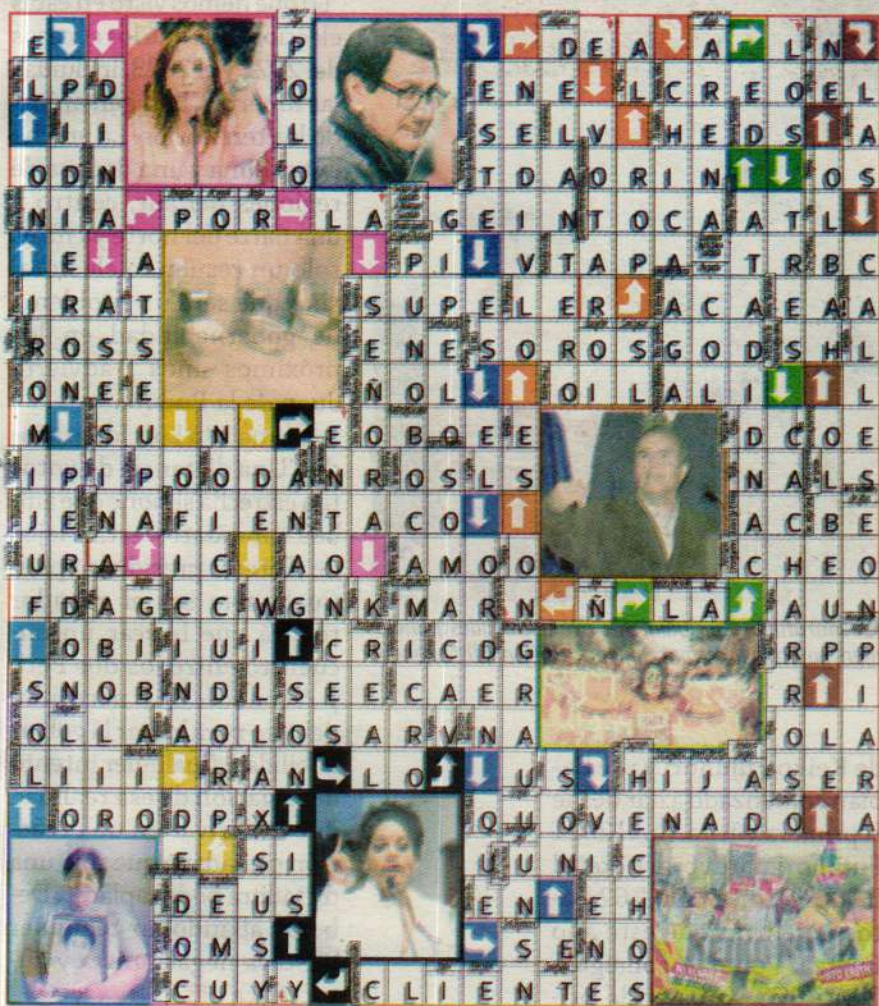
Se ha evidenciado que padecemos un sistema que somete a dos naciones distintas bajo un Estado inepto y despreciable. Luego de dos siglos de torpes afanes elitistas, depredadores y discriminadores, interrumpidos en contadísimas ocasiones, la República Criolla desfallece ante el embate de una caterva de estatistas, colectivistas y fumones que insisten en las caducas fórmulas empobrecedoras que llevaron a Cuba y Venezuela a la indignancia generalizada.

Ambos extremos dicen promover la libertad, pero en realidad prefieren dosificarla. La política de la ciudadanía limitada es lo único que los hermana. Respecto a los medios de propiedad, unos insisten en restringirla entre pocos privilegiados, otros en concentrarla en el Estado. En relación al mercado, unos lo ansían controlado a favor de la prebenda oligopólica en un caso, otros postulan la planificación centralizada.

Habiendo sido el comportamiento histórico de la derecha groseramente discriminador y el de la izquierda promotor del rencor y la violencia, no hay razón para esperar ni presagiar recatos o rectificaciones.

Si lográramos sobrevivir a la tragedia en ciernes y el Perú no termina fraccionado, roguemos para que dentro de cinco años optemos, por fin, por sustituir a la caduca República Criolla por una República Mestiza que integre a todos los peruanos. Entonces, aquel lema de nuestra numismática "Firme y Feliz por la Unión" dejará de ser una farsa. ■

Pendograma solución anterior N°785





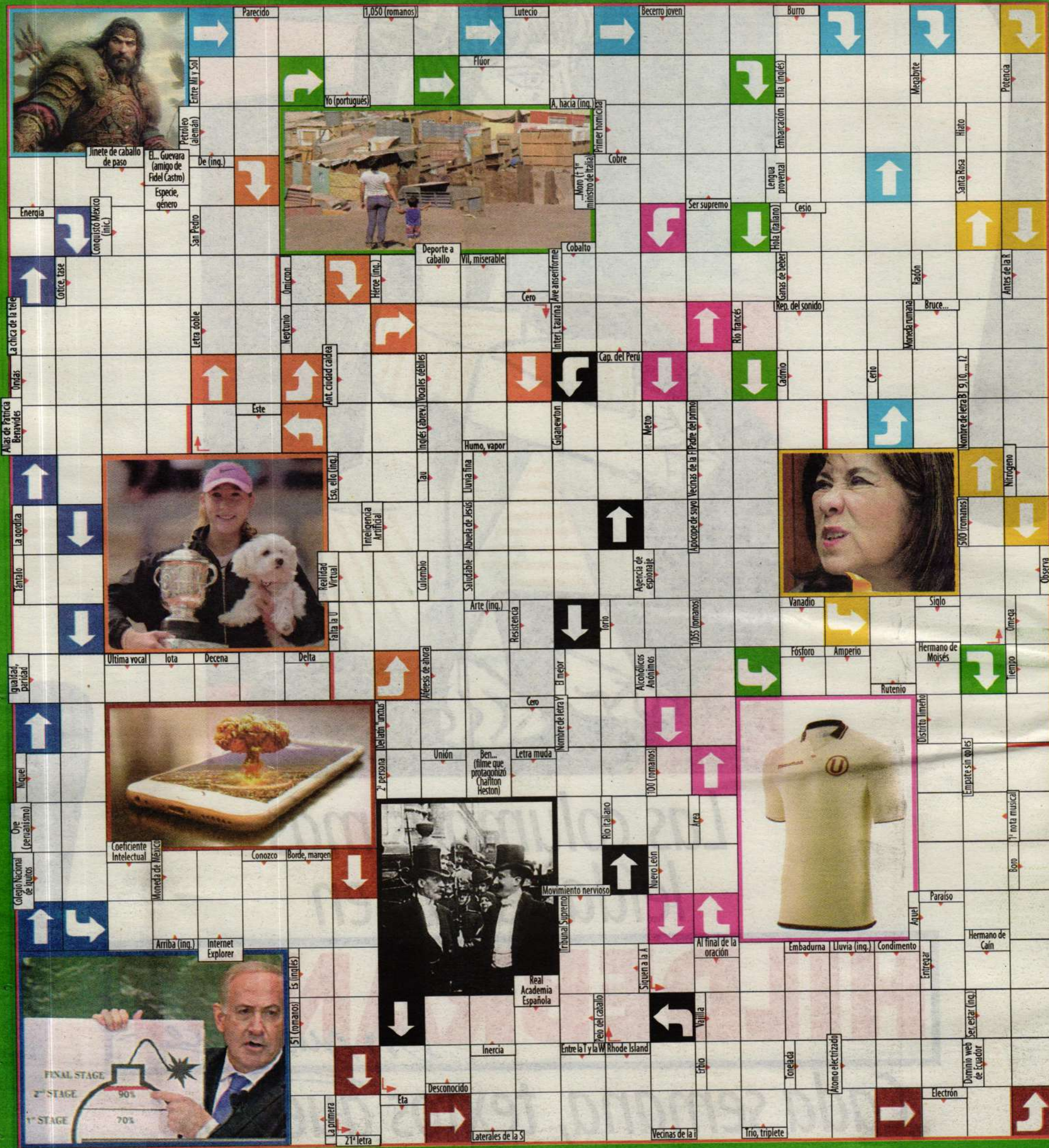
*Las columnas más
leídas están en*

HILDEBRANDT *en sus trece*

*Cada semana, textos que nos
ayudan a saber de qué se trata*

PENDEGRAMA N°786

PENDEGRAMA es un juego pendenciero. No se trata de recordar ciudades ni autores, ni de reconocer celebridades. Se trata de imaginar la palabra o la frase cachacienta que debería corresponder a cada imagen y, en algunos casos, a un par de imágenes vinculadas por alguna razón. Es más que un juego: es un desahogo insolente. Corresponde al espíritu de esta revista.



**SEMANARIO
HILDEBRANDT EN SUS TRECE**
ES UNA PUBLICACIÓN DE PLUTÓN EDITORES S.A.C.
AÑO 17, NÚMERO 786
VIERNES 12 DE JUNIO DEL 2026

DIRECTOR:
CÉSAR HILDEBRANDT
EDICIÓN GENERAL: REBECA DIZ REY

LOS ARTÍCULOS CON FIRMA SON DE ABSOLUTA RESPONSABILIDAD DE SUS AUTORES.

LOS ARTÍCULOS CON FIRMA SON DE ABSOLUTA RESPONSABILIDAD DE SUS AUTORES.
REDACCIÓN: AMÉRICO ZAMBRANO, ELOY MARCHÁN, RICARDO VELAZCO, ALONSO ZAMBRANO, BRUNO AMORETTI, SHANNA TACO, ELIA Y. DIZ, FABRICIO CABRERA BUDEN
DISEÑO Y DIAGRAMACIÓN: PAUL GIBSON VARILLAS **FOTOGRAFÍA:** JOEL DURÁN, CÉSAR ZAMALLOA **CORRECCIÓN:** MARÍA JIMÉNEZ **PENDEGRAMA:** LAURA YEPEZ ESPEJO
REDES SOCIALES: PIA HILDEBRANDT, ELIA Y. DIZ **COORDINACIÓN:** ANDREA SIALER **COLABORADORES:** JUAN MANUEL ROBLES, RONALD GAMARRA, RODRIGO NÚÑEZ CARVALLO, RODOLFO SÁNCHEZ-AIZCORBE, ORLANDO MAZEYRA GUILLÉN, SONIA SUYÓN, DANIEL ESPINOSA, PEDRO CASUSOL **REDACCIÓN:** JR. INDEPENDENCIA 208 OF. 402 MIRAFLORES.
TELÉF: (01) 693-1082 **CONTACTENOS:** denuncias@hildebrandtensustrece.com prensa@hildebrandtensustrece.com www.facebook.com/semanariohildebrandtensustrece
TWITTER: @ensustrece **IMPRESO EN LOS TALLERES DEL GRUPO LA REPÚBLICA. HECHO EL DEPÓSITO LEGAL EN LA BIBLIOTECA NACIONAL DEL PERÚ: N° 2010-05328 EDITADO EN LIMA JUNIO 2026**